

**VIOLENCIA Y CULTURA EN COLOMBIA, EL PAPEL DEL ESTADO EN EL
DESARROLLO NACIONAL ECONOMICO. MIRAS HACIA UNA SOCIEDAD DE
FRENTE AL POSCONFLICTO.**

**SEBASTIÁN EDUARDO MARTÍNEZ MANRIQUE
MAYER CATHERINE CRUZ ZARATE**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMÍA
BUCARAMANGA**

2016

**VIOLENCIA Y CULTURA EN COLOMBIA, EL PAPEL DEL ESTADO EN EL
DESARROLLO NACIONAL ECONOMICO. MIRAS HACIA UNA SOCIEDAD DE
FRENTE AL POSCONFLICTO.**

**SEBASTIÁN EDUARDO MARTÍNEZ MANRIQUE
MAYER CATHERINE CRUZ ZARATE**

Tesis de grado para optar por el título de economistas.

**Director:
JOSÉ ALBERTO PINTO MANTILLA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMÍA
BUCARAMANGA**

2016

Dedico este trabajo a todos,
a mis amigos, a mi familia,
pero en especial a ti.
¡Lo logramos!

Sebastián Martínez.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	14
1. ANTECEDENTES.....	16
1.1 CONQUISTA Y EXTERMINIO	17
1.1.1 Transformación convulsionada	19
1.1.2 Sufrimiento civil.....	20
1.1.3 Asimilación cultural	21
1.2 CRISIS Y PRINCIPIOS DE INDEPENDENCIA.....	22
1.2.1 Revolución social	24
1.2.2 Rezagos de una cultura impuesta.....	24
1.2.3 Economía de una nación naciente.....	26
1.3 COYUNTURA SIGLO XIX.....	28
1.3.1 Crisis política y eclosión social.....	29
2. VIOLENCIA COMO CULTURA.....	31
2.1 COMPLICIDAD DEL ESTADO	32
2.1.1 Complicidad	34
2.1.2 Omisión.....	37
2.1.3 Corrupción	38
2.2 COMPLICIDAD DE LA SOCIEDAD	40
2.2.1 Miedo	41
2.2.2 Indolencia.....	42
2.3 COMPLICIDAD DEL EXTERIOR	44
3. ECONOMÍA DE LA VIOLENCIA	48
3.1 CONFLICTO SOCIO ECONÓMICO	49
3.2 VIOLENCIA INFANTIL.....	52

3.3 VIOLENCIA CONTRA LA MUJER	56
3.4 VIOLENCIA INSTITUCIONAL.....	59
3.4.1 Instituciones de seguridad	60
3.4.1 Instituciones de seguridad	62
3.4.2 Instituciones territoriales	63
4. CONCLUSIONES	69
5. BIBLIOGRAFÍA.....	71

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Distribución del presupuesto general de la nación por sectores 1998 - 2007.....	51
Gráfico 2. Tasa de mortalidad infantil en Colombia 1985 – 2015	53
Gráfico 3. Distribución porcentual de la población de 5 a 17 años que trabaja, según asistencia escolar total nacional, cabeceras y centros poblados y rural disperso 2012 - 2014 (octubre - diciembre)	54
Gráfico 4. Ingreso promedio femenino y masculino en Colombia 1976 – 2006.	57
Gráfico 5. Solicitudes de restitución de tierras 2011 - 2015.....	67

LISTA DE TABLAS

Pág.

Tabla 1. Resultados de la ley 1448 tras cinco años de su implementación en restitución de tierras.....	64
--	----

RESUMEN

TÍTULO: VIOLENCIA Y CULTURA EN COLOMBIA, EL PAPEL DEL ESTADO EN EL DESARROLLO NACIONAL ECONÓMICO. MIRAS HACIA UNA SOCIEDAD DE FRENTE AL POSCONFLICTO.

AUTORES: SEBASTIÁN EDUARDO MARTÍNEZ MANRIQUE**
MAYER CATHERINE CRUZ ZARATE

PALABRAS CLAVE: Violencia, sociedad, desarrollo, cultura, postconflicto.

DESCRIPCIÓN

Esta tesis se presenta como el resultado del proceso de formación de la carrera de Economía, de la Universidad Industrial de Santander. Este trabajo aborda, desde la perspectiva de la violencia en Colombia, las repercusiones económicas, sociales y culturales de esta coyuntura en el país, que se ha desarrollado por poco más de medio siglo. A partir de esta problemática, se analiza, cómo ésta ha puede llegar a ser un factor determinante para el desarrollo político, económico y social del mismo, sea porque agudiza circunstancias críticas, porque genera un “hábitat” para la corrupción, porque abre aún más la brecha entre las clases sociales en el país, entre otros.

A un sinfín de factores, en el que este trabajo pudo haber quedado corto, se debe esta circunstancia de la violencia, que ha terminado por perpetrarse en comportamientos que originan en el Estado (malversación de fondos, inoperancia del gobierno en regiones recónditas, corrupción, etc.), rezago del desarrollo y crecimiento económico, hasta el desarrollo mismo de la convivencia familiar; razón por la que se podría suponer que la violencia se ha convertido en una forma de nuestra cultura colombiana.

Por esta razón, el final del conflicto armado interno colombiano, supone un cambio significativo en todo sentido para la nación, siendo el “postconflicto” el escenario ideal para repensar a Colombia y de este modo, darnos a la tarea de reconstruir una nación devastada por más de medio siglo de conflicto.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Economía. Director: José Alberto Pinto Mantilla

SUMMARY

TITLE: VIOLENCE AND CULTURE IN COLOMBIA, THE ROLE OF THE STATE IN NATIONAL ECONOMIC DEVELOPMENT. VIEWS TOWARDS TO A POST-CONFLICT SOCIETY.

AUTHORS: SEBASTIÁN EDUARDO MANRIQUE MARTÍNEZ**
ZARATE CRUZ CATHERINE MAYER

KEY WORDS: Violence, society, development, culture, post-conflict.

DESCRIPTION

This degree project is the result of a formation process in the economics career, of the industrial university of Santander. This paper takes, from the violence perspective in Colombia, the economic, social, and cultural repercussions of the actual situation of the country that has been developing for the last half century. From this troubleshooting, we analyze how the violence can be a key factor for the political, economic and social development, either because it potentiates the critical circumstances, because it generates an "habitat" for the corruption and it makes wider the breach between social classes in the country.

To an uncounted factor, that this paper could possibly not have taken in mind, it comes from the violence and their circumstances, had finished in leaking in social behaviors that lead in the State (embezzlement, ineffectiveness of the government in remote regions, corruption, etc.), development lag and economic growth, even the development of the familiar coexistence. Been this reason it can be supposed that the violence has become in a way and method of our Colombian culture.

Because this reason, the end of the Colombian internal armed conflict, means a significant change in all ways for the nation, been the "post-conflict" the ideal scenario to rethink Colombia and in this way, start the duty of rebuild a devastated for more than half century.

* Work degree

** Faculty of Human Sciences. School of Economics. Director: José Alberto Pinto Mantilla

INTRODUCCIÓN

Ante el posible fin del conflicto interno armado en Colombia en el año 2016, el gobierno del presidente Santos ha logrado avivar la esperanza de los posibles escenarios de post-conflicto para la nación. Sin embargo, el problema de la violencia¹ en el país, tiene raíces muy profundas, las cuales se remontan hasta la época de la colonia, donde la brutalidad y la barbarie reinaban, y es precisamente la permanencia en el tiempo de la violencia, lo que ha generado en la nación una sociedad condicionada a los métodos brutales, a lo violento.

Por lo tanto, la indagación hacia el rumbo que tomará la cultura* de la nación es necesaria dado su carácter de impredecibilidad y, justamente este trabajo de pregrado busca contemplar la magnitud de la violencia y de como esta, ha logrado moldear la sociedad contemporánea, lo que posiblemente ha propiciado un desarrollo social y económico rezagado, creando el ambiente propicio para el desarrollo de diferentes tipos de violencia, tanto sutiles como explícitos.

Por otra parte, la nación ha mantenido un crecimiento económico aceptable pese a la conflictividad en el territorio, no obstante, el desenvolvimiento económico no ha logrado ser óptimo, y es la violencia precisamente, uno de los factores más probables para justificar el rezagado potencial económico del país. Actualmente, el gobierno colombiano ha puesto en marcha algunas iniciativas para brindar una mejor atención a las víctimas del conflicto y, de este modo, reparar aquellas personas que han sido vulneradas por la dinámica político-social de la nación, con el único fin de brindar prosperidad al país.

¹ELIAS, Norbert. Civilización y violencia. 1981. [En línea]. [Consulta: jueves 5 de Febrero de 2015]. Disponible en: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_065_11.pdf

* “Entendemos por cultura el universo de normas sociales, comportamientos, actitudes, creencias y hábitos compartidos por los individuos de un conjunto social”. ELSTER, Jon. Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana. Barcelona, Buenos Aires: Editorial Paidós, 2001. 210p

En este sentido, en el desarrollo de este documento, se recopilarán hechos y sucesos que, han catalizado el panorama social del país contemporáneo, cifras que revelan el trasfondo económico del conflicto y el rezago en materia de desarrollo social; así, se sentarán las bases hacia un análisis más exhaustivo que, finalmente, aclare el porvenir en materia económica y social de Colombia, configurando a este documento, como un primer paso hacia el desarrollo de un documento más elaborado sobre el devenir económico y social antes, durante y después del postconflicto.

Finalmente, los diálogos de paz propiciados por el Estado colombiano en cabeza del presidente Santos en el año 2016, parecen ser el cierre de dicho conflicto armado. Esto brinda la posibilidad de un desarrollo social y económico, pensado fuera de la conflictividad y de la agonía propia de un combate constante. No obstante, al final de la edición de este trabajo de grado, el futuro de la paz y el final del conflicto aún se encuentra entre dicho, puesto que, aún existen opiniones divididas entre la opinión pública con respecto al manejo político dado a los diálogos.

1. ANTECEDENTES

La violencia en el territorio colombiano está arraigada desde mucho antes de la concepción de la república de Colombia, durante los tiempos de Cristóbal Colón y su descubrimiento, la interacción con los nativos, distó mucho de tratarse de un proceso diplomático y de comercio; por el contrario, evolucionó hacia una conquista, donde los extranjeros sometieron las voluntades aborígenes de la parte sur del continente americano y, es justamente ese conflicto, el escenario de violencia explícita, y de esto, surgió un orden social diferente, al mismo tiempo que, la cultura en este territorio, supo entrelazarse entre las culturas aborígenes de los nativos junto con muchas tradiciones de los conquistadores europeos, pese a esto, y quizá por su origen mismo, esta sociedad con el paso del tiempo, conserva una aceptación “natural” ante la violencia.

La historia del origen de Colombia, como todo proceso de conquista, estuvo enmarcada por la ambición, el anhelo de poder y la traición; asimismo, este proceso de transformación social, tuvo como base la tradición cultural indígena. De este modo, para los españoles, toda muestra de tradición cultural de los nativos, era el prototipo de salvajismo y atraso social, razón por la que todas estas tradiciones a sus ojos debían de ser suprimidas, y la práctica de estas eran cruelmente reprendidas. Así, los españoles tan pronto como reconocen la riqueza de los nativos en cuanto a los recursos naturales, se inicia con una expansión de orden geopolítico que, dada la época, se trataba de un orden rudimentario, cuyo interés era conquistar nuevos territorios en búsqueda de riquezas minerales que, finalmente conduciría, a la extracción de materias primas, pero bajo la esclavización, sometimiento y exterminio de las razas aborígenes nativas.²

²PINTO MANTILLA, Alberto. Encuentro, destrucción y ocultamiento de las indias occidentales. Crónicas del pueblo indio y de otras culturas. Bucaramanga: Ediciones Universidad Industrial de Santander, 2013. 576p.

El proceso de imposición y transformación social, se realizó de un modo opresivo y violento^{**}. La crueldad de algunos de los métodos europeos, se trató básicamente, del sometimiento de la cultura, la sociedad indígena y el tormentoso y tortuoso proceso de adaptación social que, terminó con la muerte de miles de nativos. Aunque eran culturas estrechamente relacionadas con la naturaleza y poseían algunas habilidades para el combate, no contaban con un desarrollo militar y tecnológico al nivel del europeo, claramente, se encontraban en desventaja por no poseer la disposición y los métodos (armas o materiales) para ejercer violencia de forma masiva, mucho menos para defenderse. Todo esto, trajo consigo una implantación tanto de cultura como de violencia para este territorio, que a su vez despertaba en los conquistadores un hambre de poder, adquisición, abuso y rebeldía frente a todo este nuevo mundo de patrimonios naturales.

1.1 CONQUISTA Y EXTERMINIO

La llegada de los españoles al territorio americano, estuvo determinada especialmente por el anhelo desenfrenado del oro y por el rechazo de la diferencia, es decir, de las costumbres aborígenes; razón por la que esta pugna se llevó a cabo en medio del fomento por el rechazo total de la cultura indígena, por lo que la balanza se inclinaba ante el poderío español, lo que propició el arraigamiento de las diferencias sociales, culturales y económicas. Dadas estas condiciones, la ventaja armamentística y el rechazo a toda la diferencia que representaba lo aborígen, se vio traducido en el inicio de una etapa trazada por la violencia de todo tipo.

^{**} En el caso de los grupos indígenas que fueron sometidos a la dominación, esta fue posible gracias a su organización jerárquica y conformación social ya que era el cacicazgo, no obstante, a largo plazo terminaron muchos de ellos muertos por las malas condiciones en que vivían

La entrada de los conquistadores al territorio que, posteriormente sería conocido como Colombia³, fue por la costa del mar caribe, Poco a poco se abrieron paso, no con pocas dificultades, entre la espesura de un territorio selvático y el choque cultural que se daba en cada comunidad indígena. No obstante, estos elementos no impidieron que los españoles penetraran cada vez más la geografía suramericana y que su dominio se presentara por medio de la fuerza y el manejo del discurso excluyente y religioso. Hay que resaltar el hecho de que, en ese entonces, la construcción político social era inexistente, pocas eran las tribus con aliados militares, y menos aún, había tácticas de guerra que pudieran impactar masivamente y definitivamente a los conquistadores, nada de lo vivido hasta ese momento, había preparado a los aborígenes, para tan cruento enfrentamiento. El paso español fue certero y no tardaron en hacer con el control de la mayoría del territorio.***

De este modo, el qué hacer con los ya debilitados indígenas, surgió cuando se llegó a la conclusión de que, ya no había oro que saquear, aun así, había mucho que hacer en materia cultural. Los indígenas, por no poseer costumbres occidentales, no eran agradables a Dios y no podían servir fervientemente a la Corona española, por lo que era menester cosechar almas para la iglesia católica. Fue así, como el adoctrinamiento en los métodos europeos dio paso al exterminio cultural al que fueron sometidos los nativos. Toda muestra autóctona de cultura indígena fue censura y considerada punible, ejemplo de esto, fue el veto a la adoración de sus deidades; no obstante, muchos de ellos encontraron maneras de seguir alabando a sus dioses a su manera, así, se volvió inconcebible la pronunciación de lenguas indígenas y fue requerido hablar castellano en presencia de extranjeros.

³ TOVAR, Bernardo. La Historiografía Colonial. En: Universidad Nacional de Colombia. [En línea] [Consultado el 11 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1429/3/02CAPI01.pdf>

*** Hubo algunas tribus que, antes de sucumbir en la batalla frente a los españoles, decidieron huir y mantenerse por siempre al margen de los extranjeros. Algunas, hoy en día son todo un misterio para la modernidad

1.1.1 Transformación convulsionada. Fueron muchos los cambios durante la ocupación extranjera, el paso de un sistema económico y social de bajo impacto para la población, hacia un elaborado sistema feudal que, obligaría necesariamente la implementación de mano de obra extra para el desarrollo agropecuario en cortejos de haciendas, esto daría paso a la implementación forzosa de mano de obra esclava. De manera que las clases sociales fueron establecidas unilateralmente, donde los nativos eran la base del modelo productivo español.

De este modo, antes de la llegada de los españoles, el sustento indígena, era por tradición la recolección y la caza, esto se veía reflejado en el número de personas tan escaso de algunas tribus, lo cual posibilitaba el movimiento en el territorio por parte de los nativos. En este sentido, esto evidenciaba que los nativos no eran diestros en las actividades diarias de los extranjeros e igualmente, eran “poco productivos” * en términos laborales, lo que propició la inserción de africanos de raza negra por sus dotes para las labores físicas, lo que posibilitó el desarrollo económico y optimizó en mayor medida, la extracción de los recursos naturales. Por su parte, los españoles habían visto cómo la modernidad de occidente demandaba de grandes ciudades para el devenir socioeconómico de una provincia, de cómo el desarrollo de esta tierra ajena no era necesariamente barato y que requeriría de mayor esfuerzo para sacar aún más provecho de ella. Todo este uso, condicionó necesariamente las generaciones venideras de habitantes, ante la gran extracción de minerales preciosos, el despeje de los bosques y el asentamiento, se volvieron necesarios para dar paso a actividades agrícolas con fines comerciales.

Por otra parte, la existencia de diferentes razas en un espacio y tiempo delimitado, propició el mestizaje, donde varias razas se mezclaron para dar pie a unas nuevas “impropias” o “impuras” razas; así fue como, con el paso del tiempo, las

* Es una manera elegante de decir que eran flojos.

poblaciones blancas, que en un principio se habían mantenido puras en este territorio, dieron pie a razas propias de la parte sur del continente americano, donde poco a poco se entendería a sus habitantes como hijos de sur América y ya no como extranjeros venidos a la explotación de ella, sino como habitantes de esta tierra naciente, por lo que el sentimiento de pertenencia por los menesteres propios del territorio y el anhelo de la independencia política y territorial se expandía entre sus habitantes criollos que compartían un profundo anhelo de libertad del yugo español.

1.1.2 Sufrimiento civil. Con el uso de la fuerza como método coercitivo, pocas personas se oponían al régimen español, la crudeza de las penas impuestas para delitos tan insignificantes como el uso de otro dialecto eran intimidantes. Igualmente, la corona española otorgó gran libertad a los gobernantes de sus provincias, para impartir la justicia, explotar la tierra, recaudar los impuestos, entre otros. Estos ejercían su derecho a gobernar de la manera más tirana posible⁴, sus oficiales eran un claro ejemplo de despotismo y corrupción, ya que intimidaban a la población civil a su voluntad, para la realización de tareas algunas veces indignas y sus leyes impuestas eran un ejercicio de usura en algunos casos y en otros, un simple desprecio por las personas no nacidas en España.

No contaban con servicios a cargo del gobierno, se trató en esencia de una época de desesperación y desprotección para la población. La educación estaba limitada para los miembros de familias nobles y la salud era una obligación, una fiebre podía conducir a castigos físicos por tratarse una incapacidad para laborar o, por otra parte, podía acabar con la vida de la persona sin que el gobierno se inmutara al respecto.

⁴ CAÑIZARES, Jorge. Católicos y puritanos en la colonización de América. En: Fundación Jorge Juan Marcial Pons historia. [En línea] [Consultado el 13 de diciembre del 2015] Disponible en: https://books.google.com/books?id=_KNXHj3r-pIC&pg=PA94&lpg=PA94&dq

El gasto público se conservaba únicamente para beneficio de la alta esfera social, a la financiación del ejército español que gozaba de impunidad en el territorio; al desarrollo de misiones de la iglesia católica que, se encontraba en la ardua tarea de llevar la palabra de Dios a todo el vasto territorio conquistado y al mantenimiento de líneas comerciales que, de la misma forma que las demás actividades, cada ingreso que llegaba, eran tributados para beneficio del gobierno provincial.

1.1.3 Asimilación cultural. Finalmente, la sociedad de la Nueva Granada había logrado asimilar las costumbres extranjeras y al parecer, olvidado las aborígenes. Fue tal el éxito de esta imposición que, las personas que no tenían tez blanca, se avergonzaban públicamente del tono de su piel, incluso, maldecían su condición social asociada a su raza, razón por la que la discriminación racial entre la población era algo común y el status de una persona se podía medir, entre otra cosa, por el tono de la piel. Asimismo, las costumbres extranjeras fueron preservadas en las altas esferas sociales, mientras que, las tradiciones aborígenes, fueron conservadas por la clase social baja.

En términos culturales y económicos, la recolección de frutos y hortalizas, fueron sustituidos por procesos agrícolas eficientes**, el asentamiento, fue la principal razón por la cual, se hizo necesario mejorar técnicas y procesos de adecuación de terrenos y de siembra. El comercio de bienes y servicios, pasaría a ser parte del orden diario de los habitantes que, desde ahora, se habían hecho responsables de la manutención y sustento económico de la provincia. Por otra parte, se propició el desarrollo de asentamientos pequeños a lo largo de caminos, que conducían a las futuras ciudades, dado lo agreste del territorio colombiano, lo que dificultó la inserción de extranjeros, debido a esto, el proceso de colonización e implementación de procesos para la extracción de recursos, no fue rápido.

** Racionalizada en el hecho que los conquistadores solo buscan terrenos ya cultivados y fértiles para explotar y no se da por el momento un uso extensivo y desmesurado de la tierra

En cuanto al desarrollo económico ya había explotación minera por parte de los aborígenes, por lo tanto, se dio un auge en la explotación de este material precioso y la concentración de gran mano de obra en su extracción, porque de ello dependían los flujos de mercancías provenientes del imperio español⁵. También se dio una alta producción en agricultura sedentaria existente en los nativos y el desarrollo de instituciones tales como la mita, encomienda y concierto agrario, las cuales tenían como objetivo principal la administración de mano de obra indígena junto con la idea de una disminución en los abusos que se daban contra estos; no obstante, al no tener los colonos, una supervisión directa de la corona evadían lo recomendado, ya que si no explotaban disminuían su poder adquisitivo y estatus, lo cual evidencia como desde el inicio las primeras instituciones en Colombia han incidido en la desobediencia y abuso de la autoridad direccionada por el beneficio propio. Por tanto, la administración subjetiva en manos de conquistadores llevó a una reducción inminente de la mano de obra a finales del siglo XVI afectando conjuntamente la economía minera.

1.2 CRISIS Y PRINCIPIOS DE INDEPENDENCIA

Tras la adaptación social después de la conquista y de la transformación cultural que conllevó, siguió la revolución social que, buscaba nada más que la independencia del territorio del yugo español. Fue la opresión y la tiranía lo que condujo a la rebelión que, inspirada en la revolución francesa⁶ y la declaración

⁵OP cit. 6p.

⁶ DE LA CRUZ, Francisco. El proceso de independencia de América Latina. En: Temario de oposiciones de geografía e historia. Volumen 37, N° 52 2011. [Consultado el 15 de diciembre del 2015]. Disponible en: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=14&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj6o6r6nP7MAhWIKyYKHS7PBHwQFghVMA0&url=http%3A%2F%2Fclio.rediris.es%2Fn37%2Foposiciones%2Ftema52.pdf&usg=AFQjCNHrpqPDPou8XjVQIO0DAG2pDHePPQ&sig2=oVvGvg0PBE-E8EQ3rDzdFw&bvm=bv.123325700>

universal de los derechos humanos⁷ sentó las bases de una lucha política entre los hijos de la Nueva Granada contra los herederos de la corona española. Fue el marco para un cruento conflicto interno que permitió la proliferación de la violencia a todo lo largo del territorio, donde la inclusión de la parte civil fue absolutamente indispensable, puesto que, el ejército libertador, no contaba con el pie de fuerza necesario para hacer frente, al ya establecido ejército español que contaba con los medios necesarios para suprimir cualquier revuelta pública, se hizo entonces, necesario que la independencia se fraguara desde la clandestinidad.

El ejército libertador dio incontables batallas sin tregua, antes de finalmente declarar victoria tras la expulsión de los españoles, no todas ellas fueron en un campo de batalla, luego de la victoria, en temas políticos y comerciales, se discutió bastante sobre el futuro de la república, y de cómo la democracia traería el bienestar para toda la población, no obstante, los intereses de los líderes de la revuelta social, ya no se encontraban unidos frente al devenir de la nación. La corrupción de algunos de ellos que veían en un país libre y democrático, la enorme posibilidad de hacerse con incontables riquezas, continuaba siendo una amenaza fantasma que, terminaría por afectar el devenir y la prosperidad de lo que en un futuro comprendería el territorio colombiano.⁸

⁷ RECTOR, John. El impacto económico en América Latina. [En línea] [Consultado el 26 de noviembre del 2015]. Disponible en: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=11&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwih8afVof7MAhWHOiYKHf6sDVo4ChAWCBswAA&url=http%3A%2F%2Frevistahistoria.uc.cl%2Fwp-content%2Fuploads%2F2011%2F10%2Frector-john-20.pdf&usg=AFQjCNEG7nAzvqmQYP-v1JkcK1iuiELI4A&sig2=37eoyA5gta-df3nZBkXw&bvm=bv.123325700,d.eWE>

⁸ KALAMANOVITZ, Salomón. Las consecuencias económicas de la independencia en la América Latina. [En línea] [Consultado el 25 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.academia.edu/8241122/Las_consecuencias_econ%C3%B3micas_de_la_Independencia_en_la_Am%C3%A9rica_Latina

1.2.1 Revolución social. Algunos siglos habían transcurrido desde la llegada de España, y el desarrollo económico y social había alcanzado un punto de comodidad para algunos de sus habitantes que, pese a gozar de mayores prebendas sociales por su clase social, querían una independencia total de la corona española. No se hicieron esperar los primeros hitos de revolución en el ya concebido territorio de la Nueva Granada, sin embargo, ante estos brotes de pensamientos independientes, prontamente las autoridades locales españolas intentaron acallar las voces de los líderes civiles y políticos que abanderaban cambios para la población.

Pese a sus esfuerzos, el asesinato de los líderes políticos solo avivó el deseo de despojarse de la tiranía de la corona española y fue así como un ejército insurgente y revolucionario se manifestó en contra del gobierno español. Como en todo conflicto, la financiación para las fuerzas militares en disputa proviene de la población civil para ambas partes, lo que involucró a miles de inocentes que fueron usados para la revolución, señalando que, quienes estuvieran en contra de España tendrían un final nefasto. El ejército libertador pudo usar a su favor, las muestras de tiranía española y el deseo inconmensurable del pueblo por liberarse del yugo colonizador, esto catapultó el enfrentamiento que finalmente se resolvería con la victoria del ejército libertador y el exilio de la corona española del territorio suramericano.

1.2.2 Rezagos de una cultura impuesta. Tras la victoria del ejército libertador y la posterior expulsión del gobierno español, la concepción del acontecer de un gobierno centralizado e independiente, causaron revuelo en diferentes orillas políticas en la nación. Fue desde este momento, desde el natalicio de la nación cuando surgieron los conflictos que, hasta en la actualidad siguen condicionando el proceder social en la nación.

La discordia sobre qué debía hacerse con respecto al futuro del país, fueron el escenario perfecto para la malversación de fondos, la mala administración pública y el deficiente sentido social de los ciudadanos. La implantación de un sistema de educación basado en la tradición religiosa europea esculpiría la formación social de la sociedad colombiana venidera. Igualmente, la introducción de una lengua extranjera como nativa, terminó por acallar, poco a poco dialectos propios de los indígenas nativos, que terminarían convirtiéndose en minoría; así pues, el castellano sería desde entonces, el idioma principal en la bastedad del territorio americano, siendo los hispanoparlantes en el futuro, un grupo bastante numeroso.

De este modo, las tradiciones indígenas pasaron a un segundo plano, al desuso, donde su condición cultural fue severamente reprimida y aislada, sus demostraciones culturales como danza y canto fueron limitadas a la clandestinidad de la noche y bajo ciertas circunstancias, algunas fueron permitidas, aunque no de muy buen agrado.⁹ Por otra parte, la estructura social familiar no fue modificada significativamente, las mujeres continuaban haciendo parte de las labores del hogar, sin hacer parte de la producción del país, ni de sus decisiones, razón por la que en una sociedad típicamente patriarcal veía o juzgaba como habitual el maltrato contra las mujeres sin ninguna objeción, dada la carencia de estas por tomar parte de la sociedad ; muchas veces esta violencia, provenía de su propio hogar, otras tantas, de personas ajenas que, no veían en ellas oportunidad alguna, más allá de la reproducción, otras mujeres consideraban correcta esta conducta.^{***} Igualmente, la niñez fue vulnerada durante mucho tiempo, en parte, la abundante pobreza, no permitía el porvenir de mejores condiciones para la infancia; así eran

⁹ BALLESTAS, Luz Helena. Las formas esquemáticas del diseño precolombino de Colombia: relaciones formales y conceptuales de la gráfica en el contexto cultural colombiano. Madrid, 2010, 345 p. Tesis. (Título de doctor). Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/9885/1/T31254.pdf>

^{***} Una de las conductas de la colonia que, han sobrevivido a lo largo de los siglos, es la concepción de la mujer como centro del hogar, responsable de los temas de familia, de crianza y del hogar. Es así, como la mujer se desarrolló aislada del desarrollo de la nación por mucho tiempo

forzados a participar en actividades laborales*, no contaban con herramientas propias para mejorar su desarrollo intelectual, mucho menos poseían el espacio necesario para el desarrollo óptimo de su niñez, además, el hecho de su reducido tamaño, los ponía en una situación bastante vulnerable, respecto a los abusos físicos de otros adultos.

En este sentido, tras el desalojo del yugo español, la amalgama social producida por el mestizaje y el choque de culturas, había permanecido en el territorio, puesto que, el retorno a medios y maneras indígenas era un impropio y sinónimo de rezago evolutivo, el discurso modernista se apoderó de los habitantes del futuro territorio colombiano y sus dirigentes, la búsqueda de identidad sería la siguiente refriega en la que habría participación extranjera y la auto subyugación social que permanecía, hacía reprobos maneras locales y aceptar las extranjeras.¹⁰

1.2.3 Economía de una nación naciente. Como se mencionó anteriormente, tras la expulsión de la corona española y de la victoria del ejército libertador, los tópicos propios del desarrollo de una nación llegaron a los debates de los líderes políticos libertadores. La administración del territorio y el gasto público en reparación civil, fueron temas que, causaron estupor en aquellos consejos. Por una parte, el ejército libertador había logrado la independencia de gran parte del territorio suramericano (demasiado para algunos líderes)¹¹, y por el otro, el reajuste social para los ciudadanos.

* Esta práctica era impulsada por los bajos costos salariales de los niños, realizaban largas jornadas laborales, por un salario ínfimo

¹⁰ELIAS, Norbert. El proceso de la civilización: investigaciones socio genéticas y psicogenéticas. Perú: Fondo de Cultura Económica, 2004, 567 p.

¹¹ HERNÁNDEZ, Leonid. Las guerras de independencia en América Latina y la conformación de los estados nacionales en el panorama regional. [En línea] [Consultado el 10 de diciembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/lehs/guerras-independencia-america-latina.html>

La consolidación de un solo territorio, con unos mismos ideales, directrices y políticas no duró y, eventualmente, la Nueva Granada se dividiría en varias naciones, al mismo tiempo, cada nación veía nacer un dignatario que se esforzaba por mantener sus diferencias con sus homólogos. Esto ocasionó un apartamiento de los creyentes de la libertad, fueron las fronteras las que, enmarcarían y limitarían el desarrollo cultural de estos países, tan similares y tan diferentes al mismo tiempo.

En materia de economía, la administración española había usufructuado las arcas, donde la usura y el sobre costo eran parte fundamental de la tributación. No existían políticas expansionistas de los modelos agrícolas, ni incentivos a la producción. Esto ocasionó que la nación una vez lograda su independencia, se encontrara en una desventaja significativa. En ese entonces, la naciente república, se vio inmersa en una depresión económica significativa, la posguerra había dejado mancillado el desarrollo y el panorama era bastante turbio. Cabe mencionar que, una de las promesas libertadoras era la emancipación de la población esclava y la abolición del esclavismo; no obstante, la república, no pudo permitirse saldar esta deuda, no poseía los medios para sustituir esta práctica, y las haciendas, no podían ser sustentables sin los bajos costos de mano de obra, varios siglos tuvieron que pasar antes de que se lograra en verdad una completa libertad.¹²

La administración Estatal, había puesto sus esperanzas en el comercio internacional, no obstante, el naciente Estado, se encontraba bastante endeudado por los altos costos que, conllevaba la guerra contra el ejército español, además, era limitado el número de países dispuestos a entablar relaciones comerciales con naciones venidas de la insurgencia. Para su desatino, los medios de producción del país, se encontraban debilitados y la reconstrucción iba a ser costosa. El

¹² LA REPÚBLICA. El desarrollo económico de América Latina desde la independencia. [En línea] [Consultado el 28 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.larepublica.co/asuntos-legales/el-desarrollo-econ%C3%B3mico-de-am%C3%A9rica-latina-desde-la-independencia_90531

aumento de algunas tasas impositivas, los límites de precios para algunos productos y otras medidas, fueron el comienzo de la recuperación económica del país.¹³ Por otra parte, las alianzas comerciales fueron fundamentales para la proliferación del comercio, estas también permitieron la llegada de recursos extranjeros, no solo en términos de dinero, sino que lo hicieron a través de tecnologías destinadas a mejorar las condiciones de producción en el territorio.¹⁴

1.3 COYUNTURA SIGLO XIX

El devenir de un nuevo siglo en la ya entonces, declarada nación colombiana, trajo consigo las esperanzas propias de una nueva centuria, la nación gozaba de cierta estabilidad política, lo que permitía pensar en un desarrollo económico y un devenir social particularmente próspero para el país. La administración pública ponía sus metas en la comunión del transporte, la urbanización y la modernidad, por medio de planes estratégicos, tan osada misión se realizará a lo largo de este siglo.

No obstante, la tenue tranquilidad política, se encontraba enmascarada por el inconformismo latente, de algunos ciudadanos que, repudiaban la cercanía de la administración con tendencias tiránicas. Se trataba de la malversación del desarrollo y de cómo se despilfarraba el erario público en mantener las diferencias sociales, del por qué los adinerados en Colombia seguían haciéndose con más ingresos, por el contrario, aquellos dedicados al campo veían cómo el progreso daba la espalda a la ruralidad colombiana y de cómo apostaba por el desarrollo de la maquinaria urbanística. Nuevamente, el inconformismo, sería conducido hacia

¹³ OP cit. 16 p.

¹⁴ OSSENBACH, Gabriela. Estado y Educación en América Latina a partir de su independencia (Siglos XIX y XX). En: Revista Iberoamericana de educación. N° 1. 1993. [Consultado el 17 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://rieoei.org/oeivirt/rie01a04.htm>

conductas violentas que, desembocarían en conflictos de verdad, de violencia explícita que, aún en el siglo XXI perduran.¹⁵

1.3.1 Crisis política y eclosión social. Tras la consolidación de la democracia en Colombia, surgieron nuevos tópicos que no se habían considerado durante la guerra de independencia, atrás habían quedado temas de soberanía y poder militar, puesto que, la defensa de fronteras de invasiones e incursiones enemigas había quedado en los anales de la historia, el juicio del desarrollo económico de la nación yacía en el juicio de mandatarios poco interesados en su función como servidores públicos.

De este modo, no pasó mucho tiempo antes que, el espíritu se evaneciera por el derrocamiento de la injusticia social, y se manifestaría en el discurso populista de la sociedad. La guerra de los mil días¹⁶, fue la primera manifestación de esta lucha que, solo logró traer a un nuevo siglo la violencia que, se prometió dejar atrás con el derrocamiento del gobierno español.¹⁷ No obstante, la finalización de esta guerra, no logró apaciguar la furia de los líderes políticos que lograron manipular el dolor y el malestar propio de la derrota, suscitando nuevamente a la batalla y de una vez por todas, erradicar lo dañino del gobierno de turno.

¹⁵ Ibíd. 5 p.

¹⁶ EYZAGUIRRE, Nicolás. Sustentar la transformación de América Latina. [En línea] [Consultado el 5 de diciembre del 2015] Disponible en: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=27&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjw5bihrf7MAhUBTSYKHRfCCfk4FBAWCEYwBg&url=https%3A%2F%2Fwww.imf.org%2Fexternal%2Fpubs%2Fft%2Fandd%2Fspa%2F2011%2F03%2Fpdf%2FEyzaguirre.pdf&usg=AFQjCNHbd7P5UZl518tkqIYt1mskLIAqw&sig2=eC6oCOwALO4w9MTIrz4OFQ>

¹⁷ JARAMILLO URIBE, Jaime. Las Sociedades Democráticas de Artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848, La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos. Bogotá: El Ancora, 2001.322p.

Se trató del prólogo de uno de los episodios más violentos de Colombia, la época de la violencia bipartidista¹⁸, donde la contienda política entre corrientes políticas liberales y conservadores, se transformó en hechos vehementes de violencia, donde la barbarie era cotidiana, mientras que, el Estado colombiano, no lograba controlar la crudeza de la contienda y veía impasible como el tejido social de la nación se deshacía aceleradamente. Es pleito tuvo su final, una vez, los diálogos entre dirigentes de ambos bandos, lograron un acuerdo político, donde prometían conservar la paz, de mantener el equilibrio entre las tenencias temporales del poder entre partidos.

Por último, el tercer hito de la violencia en el siglo XIX, fue la consolidación de grupos insurgentes al margen de la ley, quienes, ante la insuficiencia del poder Estatal, veían en la revolución, en corrientes políticas y en la redistribución de la riqueza, la solución a la tan frágil estabilidad social del país, pensaban (como sus predecesores) que, el cambio en Colombia, era pertinente, necesario e inevitable. De este modo, se propusieron lograr su cometido a como diese lugar, no repararon en tratos humanísticos, de nuevo los vientos de guerra soplaban en el territorio nacional. A diferencia de otras ocasiones, el gobierno se enfrentaba a un grupo reducido que, no poseía tanta aprobación de los ciudadanos y que aún no poseía el poder necesario para representar una amenaza considerable. Más de 60 años después, en el siglo XXI, este conflicto perdura y ha logrado consolidarse como una amenaza real para la paz de la nación.

¹⁸ TIRADO, Hércules. Colombia: Siglo y medio de bipartidismo. En: Banco de la República, actividad cultural. [En línea] [Consultado el 25 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo6.htm>

2. VIOLENCIA COMO CULTURA.

Parece que ambos términos *violencia* y *cultura* pueden entenderse, dentro de la dinámica que presenta el comportamiento de la sociedad colombiana, como una relación simbiótica. En especial, en naciones en conflicto beligerante; en el caso de Colombia, basta con comprender la prolongación del conflicto armado, los cuales son más de 60 años, en donde los hechos violentos han sido parte de la cotidianidad de la nación, son varias generaciones de colombianos que han crecido con acondicionamiento psicológico hacia los hechos violentos, cotidianos y comunes. En este sentido, el arraigamiento de la violencia en la población es tal, que son en efecto, los métodos violentos la manera que se juzga como la más acertada para la resolución de conflictos.

Por ejemplo, escuchar a niños amenazarse los unos a los otros con armas corto punzantes, es algo que se puede encontrar con tanta regularidad, que se aborda una ligereza que pareciera tratarse de una rima infantil. Para los adultos, las cosas no son muy diferentes,** de niños, era un juego, pero para ellos se trata de algo serio, en el sentido de que, es habitual escuchar entre adultos amenazas contra la integridad física de sus semejantes y con la ferviente seguridad, producto del enojo y la ira, de que tales actos se llevarán a cabo. Así, en otras latitudes estos tipos de comportamientos serían tomados tan en serio, que el aparato jurídico de esa nación permitiría sancionarlas. Sin embargo, en Colombia este tipo de conductas se enarbolan en el aire y se desvanecen como si se tratara de un saludo matutino. Desde esta perspectiva, las actividades que involucran violencia (desde las prácticas deportivas) tales como la cacería o deportes de contacto, son

** Teniendo en cuenta que, son tantas décadas de conflicto que, es poco probable que los adultos contemporáneos colombianos hayan vivido tan siquiera un día fuera de este contexto violento

bastante impopulares en esta nación¹⁹, ya que son tildadas de bárbaras, inapropiadas y retrogradas; de suerte que parece no existir incentivos para desahogar todo tipo de conducta violenta por medio de actividades deportivas.

Por otra parte, la producción de entretenimiento y uso de la información en los programas noticioso de los colombianos, se encuentra enmarcada en el morbo y la emoción por la agitada vida de los famosos nombres y actividades, ligados a acciones delincuenciales; son las historias de *narcotraficantes* la cúspide de las producciones de acción en el país, por lo que no es extraño que este ejemplo de vida televisado masivamente, sea un ideal y modo de vida por seguir²⁰, es así como desde los medios masivos de comunicación se incentiva de alguna manera, la sensación de inseguridad y crisis continua, a la vez, que se retratan ejemplos poco positivos de vida a una nación que se encuentra marcada constantemente por el discurso de la violencia.

2.1 COMPLICIDAD DEL ESTADO

Como se mencionó con anterioridad, las características de la conflictividad violenta del país, se ha presentado predominantemente por el poder en sus diversas formas; no obstante, la expresión de interés más dominante ha sido por el dominio del territorio.*** Este tipo de predilección hacia la tenencia de la tierra, corresponde

¹⁹BARBERO DOMEÑO, Alicia. Construyendo paz en medio de la guerra: Colombia. En: Universidad Autónoma de Barcelona [en línea] [Consultado el 13 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/colombia/colombia020e.pdf>

²⁰PHAIL FANGER, Elsie. Televisión y violencia. En: Razón y Palabra. [En línea] N°73 2010. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/19McPhail_V73.pdf

*** Desde el inicio de la república colombiana, al Estado, se le ha dificultado ejercer soberanía sobre todo el territorio nacional, en parte, se debió a las accidentadas condiciones geográficas que a su vez aislaron a cientos de comunidades del desarrollo centralizado del gobierno nacional, no obstante, los malos manejos del presupuesto nacional, hicieron que, por más de dos siglos, el desarrollo económico, urbano, social y de transporte permaneciera aislado –en su mayoría– sobre la región andina

a las rentas que genera la explotación de los recursos en la misma; de modo que, la pugna por la obtención de las tierras, se ha presenta en Colombia de manera sistemática, ya sea por los grupos insurgentes o por los grandes terratenientes del país. En cuanto a la participación del Estado colombiano en estos sucesos, hay que resaltar tres aspectos fundamentales: *complicidad, omisión y corrupción*, estos han sido el germen, mas no el fruto de la violencia, han hecho que, la escala y el arraigamiento de la *desdicha social*^{*}, sea homogénea en la sociedad colombiana.

A medida que estos aspectos aumentaron su participación en el conflicto, más efectos negativos tuvieron parte en la nación, de hecho, el Estado colombiano junto con la opinión pública, atribuye la entera responsabilidad de las desgracias en la nación al conflicto interno armado²¹, siendo esto, una esquematización simple de lo que en verdad son afectaciones y retaliaciones de un conflicto hacia la sociedad. De hecho, son innumerables las situaciones de naturaleza violenta o desatención, que ocurren a diario en el país, estas son fácilmente atribuibles a la falta de poder del Estado colombiano²², pero en verdad, el arraigamiento de lo violento en el país, va más allá de homicidios y secuestros, puesto que la mayor parte de la población colombiana ve en el castigo físico, en la *vendetta*²³, en el “ojo

* Este término hace alusión al desnutrido interés de la sociedad por la gestión el Estado, es casi que, parte de la idiosincrasia colombiana el manso y casi nulo reclamo que se hace hacia los fallidos proyectos en todos los niveles de la administración pública que, sin tapujo alguno, desangran a la nación económicamente

²¹COLOMBIA, Centro de Nacional de Memoria Histórica. Informe general, Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia. [En línea]. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap4_258-327.pdf

²²MEJÍA AZUERO, Jean Carlo. Situación, perspectivas y estrategias frente a la defensa del Estado, hacia una propuesta integral de defensa. En: Prolegómenos-Derecho y Valores. [En línea]. Volumen 10, N°20 2007. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.umng.edu.co/documents/63968/72398/02.DEF.DelESTADO.pdf>

²³ELSTER, Jon. Las normas sociales y la teoría económica. Journal of Economic Perspectives. Volumen 3, N°4 1989. [En línea]. [Consultado el 16 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://ebour.com.ar/derecho/17-Normas%20sociales%20y%20Teoria%20economica%20Elster.pdf>

por ojo”, una figura de justicia que podría dar por terminado la continuidad del crimen en el país²⁴.

Solo por citar algunos problemas de corte social que, se presentan en aquellas partes del territorio nacional, donde la vigilancia e intervención del Estado colombiano es escaso (en algunos casos nulos), y que son responsabilidad de la gestión de la nación; educación, salud, bienestar, vías, etc. Son aspectos en donde la calificación de atención mejorable²⁵, esto genera una enorme brecha de desigualdad social que, solo acentúa y da a una sociedad insatisfecha que, no se siente identificado con los objetivos o metas de la administración de turno y que, por lo tanto, ve impotente cómo el discurso desarrollista profesado desde la capital colombiana menciona, más en verdad, no considera si quiera dar solución a ellos. Es precisamente, en esos lugares recónditos de la geografía nacional, en donde la insurgencia y la delincuencia encuentran sus nichos, puesto que, el dinero, producto del crimen, puede atenuar los problemas de la comunidad a cambio de su participación, bien sea contribuyendo con sus causas de forma directa o indirectamente.

2.1.1 Complicidad. El Estado colombiano fue cómplice de cientos de actores violentos directa e indirectamente, como lo dice CIDH.

²⁴DUNCAN, Gustavo. Exclusión, Insurrección y crimen. Centro Nacional de Memoria Histórica. [En línea]. [Consultado el 14 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/DuncanGustavo.pdf>

²⁵COLOMBIA. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Calidad de vida en las ciudades de Colombia. Consejo privado de competitividad. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.compitem.com.co/site/wp-content/uploads/2012/10/CAPITULO3B.pdf>

Fueron muchos los episodios explícitos de violencia en los cuales se logró demostrar legalmente el conocimiento de la naturaleza del mismo por parte del Estado, masacres como la de *El Salado*²⁶, ocurrieron con pleno conocimiento (a veces, con complicidad) de oficinas militares de la zona en que ocurrieron.

Por otra parte, hay varios capítulos aún en proceso de esclarecimiento como el ocurrido el 6 de Noviembre de 1985, en el palacio de justicia en Bogotá, donde un grupo guerrillero (ya desaparecido) perpetuó uno de los ataques más infames y directos hacia la nación, la toma del palacio de justicia²⁷, hasta la fecha, no se ha logrado esclarecer lo ocurrido ese día; sin embargo, se ha logrado demostrar la participación de miembros oficiales del ejército y la policía, quienes ordenaron la desaparición de personas clave que, de algún modo, interferían con los intereses del Estado.

Igualmente, el fenómeno de la corrupción ha enmarcado muchas operaciones del Estado colombiano, en especial, aquellas que, refieren a temas militares o de defensa de la nación, esto se ha ido esclareciendo con los años, se ha logrado demostrar los vínculos de altos mandos militares con grupos al margen de la ley, se tenía conocimiento previo de sus nefastas acciones y de la impunidad que se requiera estos actos para quedar en la clandestinidad.

²⁶COLOMBIA, Miembros del grupo de memoria histórica. La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra, Informe. 2009. [En línea]. [Consultado el 2 de diciembre del 2015]. Disponible en: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/informe_la_masacre_de_el_salado.pdf

²⁷GÓMEZ GALLEGO, Jorge Aníbal; HERRERA VERGARA, José Roberto y PINILLA, Nilson. Informe final de la comisión de la verdad sobre los hechos del Palacio de Justicia, Informe final. Universidad del Rosario. [En línea]. [Consultado el 10 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.hss.de/fileadmin/americalatina/Colombia/downloads/Informe_comision_web.pdf

De hecho, gran parte de los desplazados víctimas de la violencia, son vástagos de este fenómeno, en donde el Estado colombiano, deliberadamente decidió marginarse del conflicto y desproteger a los ciudadanos, ocasionando así, un sesgo productivo en regiones del país con un alto potencial económico.²⁸

Por otra parte, el proceso de reparación para las víctimas del conflicto armado, ha buscado en las últimas décadas identificar a las personas que han sido afectados por los episodios negros de la nación, no obstante, este programa ha aumentado significativamente el gasto de la nación, tratando de reparar a las personas víctimas de la violencia con proyectos de reparación social, lo que ha creado en la nación una población que, vive de los proyectos sociales y subsidios del gobierno, haciendo que, la nación tenga una parte de su población económicamente activa dedicada a vivir de la nación. Por otra parte, han sido muy pocas las familias quienes han querido y/o han podido volver a su hogar, pese a los esfuerzos del Estado por resarcir y recuperar parte de la población afectada, son pocos quienes por miedo o porque simplemente ya no hace parte de su interés quieren regresar al campo²⁹. Esto se configura por el PNUD, como uno de los ejes económicos a recuperar por el país, cada vez el campo colombiano es menos productivo y competente con respecto a sus semejantes.

²⁸CARTAGENA, Escuela Latinoamericana de cooperación y desarrollo. Efectos económicos del desplazamiento forzado en Colombia: Departamentos de Antioquia, Bolívar y Valle del Cauca 1997-2004. 2005. [En línea]. [Consultado el 11 de noviembre del 2015]. Disponible: http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/845/1/Efectos%20Economicos_Dewin%20Perez_USBCTG_2005.pdf

²⁹COLOMBIA, El tiempo. El 70% de desplazados no quiere volver a su tierra. 2014. [En línea]. [Consultado el 10 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/desplazados-no-quieren-volver-a-su-tierra/15003582>

2.1.2 Omisión. Para la omisión, se alude forzosamente a los asesinatos de interés político perpetrados no solo por delincuentes, también, por la *clase política*³⁰ de la nación, es en verdad lamentable que, muchas personas fueron victimizadas por el conflicto y en búsqueda de protección por parte del gobierno, encontraron una negativa que, en muchos casos era justificada e impedida por una “falta de recursos” que actualmente, le pasa cuenta de cobro en procesos condenatorios que encuentran responsable al Estado y obligan a indemnizar a las *víctimas del conflicto armado*³¹.

Es el caso de miles de ciudadanos que, pusieron en evidencia las irregularidades de la administración colombiana en alguna de sus oficinas públicas, periodistas, políticos, empresarios, veedores, etc. Fueron asesinados ante los ojos del país, mientras pedían protección a la nación y esperan que, con sus declaraciones y pruebas pudieran acabar con las dolencias del país, no obstante, fue el país quien acabó con sus vidas, siendo sus familiares los más afectados. Igualmente, hubo personas que, fueron “amenazadas” por los grupos al margen de la ley y debieron abandonar la nación en busca de protección y una nueva vida en otro país, fueron el vivo ejemplo de lo inclemente de un conflicto que atacó a toda la sociedad colombiana, mientras que, en silencio, el Estado, incapaz de protegerlos ayudaba por medio de acuerdos no públicos la reubicación de ellos en otras latitudes.

La omisión del Estado no se limita únicamente a las personas asesinadas o intimidadas específicamente, también, hay ciudadanos que habitan en zonas remotas del país, tan remotas que, la protección del Estado los evita, los ignora, los omite; convirtiéndose ellos y sus territorios los predilectos por los insurgentes y delincuentes del país, ellos se adueñan de los territorios, intimidan a la población,

³⁰OTERO PRADA, Diego. Experiencias de investigación: Las cifras del conflicto colombiano. Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. [En línea]. [Consultado el 17 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2009/07/Cifras-1964-2007.pdf>

³¹AMAT, Yamid. Víctimas del conflicto en el país son más de 6,8 millones. En: El tiempo 2014. [En línea]. [Consultado el 2 de diciembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/15026796>

la obligan a trabajar para ellos, es decir, los vinculan a su causa. Los pobladores, no teniendo más opción se vuelven colaboradores de estos grupos, y esto los pone en líos legales, ante los ojos de la justicia, ellos son también delincuentes. Por mencionar un caso, en la zona cercana al Amazonas se vivió a finales de la década de los noventas, un fenómeno de pérdida de soberanía, para un estado, donde la delincuencia y los actores violentos reemplazaron al Estado colombiano en casi todas sus dependencias. Tal fue el arraigo de la violencia y los hechos delictivos que, el campesinado fue forzado a laborar en enormes plantaciones de coca y eran remunerados con el producto alcaloide final, la cocaína. En estas poblaciones, no circulaba la moneda oficial de la nación, los bienes y servicios se adquirirían con gramos de este estupefaciente.³²

Sin embargo, cuando por fin se logró intervenir esta región por parte del Estado, existió un gran conflicto social, puesto que, las actividades relacionadas al narcotráfico eran la única actividad económica de estas poblaciones, al suspenderlas e intervenirlas, la población civil se vio inmersa en pobreza y un desdén económico sin precedentes, de hecho, hubo varios campesinos que reprobaron la intervención estatal, “el gobierno vino y nos quitó el poco bienestar que teníamos con la coca, ahora no tenemos seguridad, dinero y tranquilidad, nos lo quitó todo”³³.

2.1.3 Corrupción. Es la corrupción, quizá, el problema más discutido del Estado colombiano, poca o nada es la confianza que tiene la sociedad respecto a las maneras y medios del gobierno.

³²ORTÍZ JIMÉNEZ, William. Los para Estados en Colombia. España, 2006, 543 p. Tesis. (Doctorado en sociología). Universidad de Granada-España. Facultad de Sociología y Ciencias Políticas. Disponible en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/16183605.pdf>

³³Ibíd., p 233.

Precisamente, esta característica no está asociada únicamente, a un mandato, dependencia y/o persona, es considerada homogénea en todas las instancias del gobierno.³⁴ Son muchos los casos notorios en los que se ha demostrado la malversación de dinero público, del dudoso enriquecimiento de mandatarios y del desvanecimiento de personas que, fervientemente advirtieron a *vox populi* lo dudoso de muchos actos procedentes de oficinas públicas. Un caso aún abierto, tiene que ver con la posesión de tierras en la región denominada los Montes de María y el Urabá antioqueño, donde la tenencia de la tierra se ha visto envuelta en escabrosas masacres y ajustes de cuentas, de hecho, pese al programa establecido por la presidencia de la república colombiana para restituir las tierras de las víctimas de la violencia**.

Ambas regiones han sido vulneradas por actores violentos que reclamaron soberanía y mandato sobre ellas, mientras que, los propietarios acudieron a grupos paramilitares para su defensa y conservación, otros fueron más allá de su defensa y se vincularon a un proceso de expropiación, en donde los más ricos y hacendados, exterminaron a aquellos que, manifestaron su descontento por sus métodos o se negaron a vender sus predios, siendo así despojados por la fuerza de ellos y, riesgo de perder sus vidas, abandonaron estas tierras. Ahora el gobierno, está en proceso de restituir y restaurar estas propiedades, a sus legítimos dueños, o herederos de ser el caso, no obstante, el proceso se ha visto entorpecido por motivos administrativos, la ausencia de escrituras públicas que, demuestran la propiedad, la intimidación de algunos actores o simplemente el desarraigo, han hecho que pocos pobladores hayan regresado a sus predios. Un

³⁴COLOMBIA, Fundación forjando futuros e Instituto popular de capacitación. Restitución colectiva de tierras en Colombia, una propuesta para cumplir con éxito la devolución de tierras en los 143 municipios de mayor despojo. En: IPC 2012. [En línea]. [Consultado el 20 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.ipc.org.co/portal/files/Restituci%C3%B3n%20colectiva%2007_16_2012.pdf

** Se entiende como víctima de la violencia para el programa de restitución de tierras, aquella que, demuestre ante las oficinas correspondientes del Estado, su situación de vulnerado y /o desplazado. No obstante, también se debe demostrar con documentos legales la extensión del predio a restituir e igualmente, su locación. Ante la ausencia de esta documentación el reclamante entrará en otro proceso administrativo, el cual, conducirá a una reparación colectiva, es decir, su propiedad será objeto de esclarecimiento jurídico. De no poder demostrar la propiedad del predio, se le asignará una parte de algún terreno colectivo

fenómeno también se ha presentado, las víctimas son reparadas y restituidas, regresan a su territorio y personas inescrupulosas los instan a vender su propiedad argumentando que, por haber recibido ese predio le adeudan al Estado cuantiosas sumas de dinero, siendo vender de inmediato y a un bajo precio, la mejor opción para resolver su situación legal y financiera.³⁵

2.2 COMPLICIDAD DE LA SOCIEDAD

Esta complicidad se puede comprender en dos aspectos esenciales que, sirven como base explicativa para lograr asimilar de qué manera son los ciudadanos de Colombia, quienes son (en parte) responsables por la continuidad de la violencia en el territorio y de todos los pormenores que trae consigo. No obstante, la explicación a esto, no deja de ser un tanto especulativa, dado que, son ejemplos empíricos poco demostrables con ayuda de la econometría^{***}.

El miedo que causa la guerra y la muerte en las personas³⁶, puede explicar cómo es que toda una sociedad decide abstraerse de algo tan evidente como lo ha sido el conflicto interno armado colombiano, en sus décadas más despiadadas; no obstante, no todo puede justificarse por el afecto hacia la vida, asimismo, la indolencia censuró todo lo relacionado al conflicto colombiano^{*}, el repudio hacia

³⁵RAMÍREZ, Nirya y TOBÓN, Gabriel. Los Montes de María y el desarrollo rural: Condiciones para un proceso de concertación. En: Observatorio de territorios étnico, una propuesta por la defensa de los territorios. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana, 2012. P. 9

^{***} Dada la complejidad del fenómeno, las variables que un modelo econométrico auto regresivo no paramétrico pudiera contemplar, quedarían cortas y escasas, eso teniendo en cuenta que, el tiempo, los hechos, los autores y demás componentes, han sido etéreos en el desarrollo, son diferentes para cada caso y sería necesario un ejercicio econométrico para cada caso ocurrió y considerable como violento

³⁶CALIFORNIA, Division of Humanities and Social Sciences. The biology of fear. En: California Institute of Technology. Volumen 23, N°2. [En línea]. [Consultado el 24 de noviembre del 2015]. Disponible en: <https://www.cs.helsinki.fi/u/ahyvarin/teaching/niseminar5/Adolphs.pdf>

^{*} Los medios de comunicación junto con el gobierno nacional, han hecho creer que, el conflicto ocurre en los confines menos poblados del territorio nacional, dando la falsa idea de que, el conflicto estuvo y está lejos de afectarnos

lo alusivo a la guerra era homogéneo, los soldados mutilados por sus combates, no eran vistos como héroes, más bien eran un grito desesperado que advertía lo crudo y ruin de la guerra, mientras que los desplazados y huérfanos que dejaban los hostigamientos eran considerados malditos por su nueva condición de pobreza y desempleo.³⁷

2.2.1 Miedo. El primer aspecto esencial es el miedo, este es el resultado de la explícites del caos propio de la violencia, y de su duración en la historia de la nación. Es intimidante el hecho de presenciar homicidios y demás atrocidades, entonces, debe ser peor aún, ser víctima directa o indirecta de estos mismos. A lo largo de la historia de la nación, episodios de esta naturaleza fueron tan cotidianos como el periódico matutino y aun en la contemporaneidad, no es de extrañarse que las actividades criminales tengan dos orillas, la *indiferencia*³⁸ y el miedo.

Fueron necesarios años de cubrimiento periodístico, con un gran despliegue de recursos que mostraba una nación con su ruralidad sumergida en un conflicto inacabable que se encrudecía en los confines del territorio,³⁹ pero se atenuada en las cercanías de la ciudad, “Aquí estamos bien”⁴⁰. Fue en parte, esa falsa seguridad lo que otorgaba el derecho de reprobar la existencia de las víctimas, nadie quería aceptar la realidad de la nación, y esa realidad, cada vez se agitó y abalanzó con más fuerza sobre la sociedad colombiana.

³⁷NARVÁEZ TULCÁN, Luis Carlos. En: Observatorio de la Economía Latinoamericana 2003. [En línea]. [Consultado el 23 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf>

³⁸BOUZA, Fermín. Nunca pasa nada: La cultura de la indiferencia. En: Universidad Complutense de Madrid 2008. [En línea]. [Consultado el 23 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/socvi/BOUZA/NUEVA1/Textos/NUNCAPASANADA2.pdf>

³⁹Cabe resaltar que, el desarrollo urbano en Colombia se encuentra muy limitado espacialmente, y aun en el 2015 hay lugares de la geografía colombiana, marginados completamente del desarrollo de la modernidad.

⁴⁰COLOMBIA, Consultoría para el desplazamiento forzado y los derechos humanos. Esta guerra no es nuestra, niños y desplazamiento forzado en Colombia. En: UNICEF Colombia 2000. [En línea]. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.unicef.org/colombia/pdf/esta-guerra.pdf>

Algunos episodios violentos fueron más reconocidos por los medios, los ataques terroristas gozaban de mayor cubrimiento mediático **, casos como el del *macabro asesinato de la campesina Ana Elvia Cortés*⁴¹ en 1999, quien fue asesinada con un artefacto explosivo colocado alrededor de su cuello; el secuestro y posterior asesinato de los 12 diputados en Cali en el 2002⁴²; el secuestro del avión cocer de Avianca en 1999⁴³, fueron episodios de notoria bellaquería que, mostraron lo vulnerable que estaba la población colombiana ante la voluntad de los actores al margen de la ley.

2.2.2 Indolencia. El segundo aspecto, es la *indolentia*⁴⁴, la naturalidad con la que se asumen las manifestaciones de la violencia, es quizá, el problema más grave y serio de la sociedad colombiana. Para suscitar ejemplos de esto, varias organizaciones han hecho ejercicios estadísticos que, muestran cómo fenómenos como el desplazamiento, las masacres, las tomas guerrilleras, los secuestros, los homicidios, las desapariciones forzadas, los atentados, los sitios, las pescas milagrosas, etc., fueron recurrentes en la cotidianidad colombiana. Pese a estos, los colombianos parecían seguir adelante con la promesa de una nación diferente, un país que combatía la insurgencia y garantizaba la seguridad en las ciudades, mientras en el campo, sus habitantes se desvanecían.

** Tal vez fue de esta manera, para mostrar lo crudo del conflicto y de lo viles y viciados que eran los insurgentes. No obstante, el temor se hizo latente en toda la población y la posibilidad de verse envuelto en alguno de estos ataques, no permitía a los ciudadanos vivir con tranquilidad

⁴¹COLOMBIA, Revista Semana. El collar del terror. 2000. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-collar-del-terror/42339-3>

⁴²COLOMBIA, Caracol radio. El secuestro de los 12 diputados del Valle. 2014. [En línea]. [Consultado el 16 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://caracol.com.co/radio/2014/08/15/judicial/1408085280_368826.html

⁴³COLOMBIA, El tiempo. Recordando los 10 años del secuestro del Fokker de Avianca. 2009. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4961147>

⁴⁴SPIEGLER, Norbert. La indolencia y su transformación, consecuencias pedagógicas desde el estudio de este tipismo 1997. [En línea]. [Consultado el 3 de diciembre del 2015]. Disponible en: <http://www.norbertspiegler.ch/Transformation.pdf>

El país se dividió en dos, en una de las partes –el campo-, los albores de la guerra eran crudos, reales y tangibles, mientras que, en la otra –la ciudad- la vida transcurría con tal tranquilidad, como si no hubiese sucesos violentos de ninguna naturaleza en el territorio nacional. Para principios del siglo XXI, el fenómeno más evidente de la guerra, eran los desplazamientos forzados. Estos se componían en su mayoría por ciudadanos rurales venidos del campo que, fueron expulsados de sus residencias por los actores del conflicto armado⁴⁵.

Sin tener algún lugar seguro al que ir, estas personas buscaron refugio en las principales ciudades del país, encontrando una administración que no estaba preparada para atender situaciones de esta naturaleza^{***}. La gran mayoría de personas desplazadas, fueron condenadas a una vida en la calle, sin refugio, trabajo, sustento o ayuda. De hecho, fueron incluidos en muchas agendas como centro de problemas municipales, no del modo en que se debieron formular, debido a que, muchos se asentaron en lotes baldíos, en donde la comunidad a su alrededor manifestó su desagrado por tener a personas *pobres* cerca de ellos. No contaban con instalaciones de servicios públicos, sus hijos no podían ir al colegio porque la capacidad de las escuelas públicas era excedida por el número de desplazados, no lograban encontrar empleo estable y más situaciones que, solo agravaron su condición de vulnerabilidad⁴⁶.

⁴⁵IBAÑEZ, Ana María y VELÁSQUEZ, Andrea. El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas. Chile: División de desarrollo social, CEPAL 2008. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/35022/sps145-Desplazamiento-Colombia.pdf>

^{***} Pero como estarlo, si en la ciudad no existía conflicto armado. Mucho menos, existían planes de atención a las víctimas del conflicto, además, el gobierno nacional no contaba con los medios necesarios para atender a la totalidad de la población vulnerada y desplazada

⁴⁶COLOMBIA, Departamento nacional de planeación. Una aproximación a la vulnerabilidad. En: Sistema de indicadores sociodemográficos para Colombia 2007. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/boletin34_1.pdf

De este modo, la ciudad censuró la llegada explícita de los desplazados a sus ciudades, sus peticiones fueron acalladas por mucho tiempo, su existencia se consideró un problema y sus necesidades fueron ocultadas al reubicarlos de zonas públicas y comunes de las ciudades, al trasladarlos a viviendas o lugares de interés social completamente abstraídos de la dinámica urbana, de manera que fueron enviados a la zona marginal de la ciudad⁴⁷. La configuración como “problema social” hacia la población desplazada, estuvo mal encaminada, desde la administración municipal y departamental, quienes vieron en los desplazados delincuentes potenciales, pobreza, desempleo e invasión del espacio público. Puede que esto hubiese sido un episodio sin precedentes en la nación; sin embargo, pudo haberse manejado de otra manera. En lugar de haber puesto la etiqueta negativa a la población, se debió tratar de entender sus necesidades y haberlas atendido, haberlos cobijado bajo el manto de la compasión y entendimiento, haber comprendido su victimización, su miedo y su dolor.⁴⁸

2.3 COMPLICIDAD DEL EXTERIOR

En todos los conflictos armados, existen aliados, el caso colombiano no fue la excepción. El gobierno nacional, encontró muchas naciones dispuestas a ayudar en su afán por lidiar el conflicto beligerante e inagotable de la nación. Por una parte, los carteles de la droga gozaban de cierta inmunidad dados los alcances de la corrupción y el debilitado brazo de las instituciones de seguridad del país; por el otro, estaban los grupos al margen de la ley, quienes, desde la espesura de la

⁴⁷CABRERA, Lizandro. Desplazados en Colombia, un problema de todos. Estudio de caso. En: Observatorio étnico Cecoin 2004. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/desplazadosencolombialegis.pdf>

⁴⁸IBAÑEZ, Ana María y MOYA, Andrés. La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales. En: Departamento nacional de planeación 2007. [En línea]. [Consultado el 16 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://onsm.ces.edu.co/uploads/files/1233511_POBLACION-DESPLAZADA.pdf

selva colombiana, amenazaban la integridad del país. Así, el país no se enfrentaba a una sola guerra, sino a muchas y en diferentes frentes que, menguaron la fuerza del ya de por sí débil Estado Colombiano.

No obstante, varias de las naciones aliadas del país tenían intereses adicionales que iban más allá de la solución del conflicto interno armado del país. Estados Unidos, fue el mayor aliado en la lucha interna colombiana, con el plan Colombia⁴⁹ en el año 2000, se intensificó la guerra contra el narcotráfico, trayendo recursos de EE.UU para hacer frente a la avanzada narco-industria tan fuertemente arraigada en el campo colombiano, de hecho, una de las principales resoluciones de esta alianza, fue incluir al grupo guerrillero FARC, como no solo un grupo peligroso y terrorista, sino que, se lograron demostrar vinculaciones con el narcotráfico y de cómo el cultivo y producción del alcaloide a base de cocaína, estaba controlado en gran parte por su estructura militar y de como ellos financiaban su “lucha” con dinero producto de esta actividad ilícita⁵⁰.

Sin embargo, este aliado no estaba interesado del todo en ofrecer una solución duradera para el pueblo colombiano, por el contrario, la existencia del conflicto y de la incapacidad por parte de la nación para resolverlo eran la excusa perfecta para EE.UU para pedir a la comunidad internacional una mayor intervención en los asuntos internos de Colombia*, de hecho, para el año la aún joven Unión Europea (UE), demostraba gran simpatía por las propuestas de EE.UU por intervenir

⁴⁹PENALVA VERDÚ, Clemente. El Plan Colombia y sus implicaciones internacionales. En: Grupo de estudios de paz y desarrollo 2009. [En línea]. [Consultado el 24 de noviembre del 2015]. Disponible en: <https://d3gqux9sl0z33u.cloudfront.net/AA/AT/gambillingonjustice-com/downloads/233223/planColombia.pdf>

⁵⁰ORTÍZ, Román. Guerrilla y narcotráfico en Colombia. En: Cuadernos de la Guardia Civil, N°12 2000. [En línea]. [Consultado el 22 del 2015]. Disponible en: <http://www.ugr.es/~ceas/America%20Latina/Guerrilla%20y%20narcotrafico%20en%20Colombia.pdf>

* La nación siempre ha tenido un Estado no muy fuerte, pero la inclusión de agentes externos como regentes de orden solo agravaría la situación de vulneración de soberanía en el país.

militarmente el territorio colombiano para acabar con los grupos de narcotraficantes del país⁵¹.

Por otra parte, la inclusión de población civil en premisas de carácter conflictivo fue apoyada por organizaciones internacionales, quienes veían en la clasificación de la población civil como colaboradores (en algunos casos) de los grupos insurgentes. De tal suerte que se veía como si la población en su mayoría fuera participe de los actos ilegales cometidos en el territorio colombiano, es decir configurando al país como una nación de delincuentes que debían de ser detenidos, procesados y condenados. La poco clara política de defensa para casos de insurgencia, sesgo y limitó las actividades humanitarias en muchas zonas, donde la recuperación social era necesaria. No obstante, la vinculación de la población civil en el conflicto obedeció a otro tipo de hechos, la coartación y la intimidación fueron el motivo de vinculación en más de una ocasión.

Sin embargo, algunas naciones entendieron la vulnerabilidad de la población civil y entendieron que, de haber existido más intervención o participación del Estado colombiano en sus poblaciones, hubiese sido menos probable que, los civiles hubiesen sido obligados a tomar parte en este despropósito de conflicto, aun así, el gobierno colombiano, trasladó la crítica hacia la población y levantó juicios hacia comunidades y permitió la implantación de la idea de que los ciudadanos actuaban como colaboradores y facilitadores de los delincuentes, razón por la que poblaciones enteras fueron estigmatizadas, condenadas al exilio social, puesto que, el Estado las consideró como de alto riesgo y cualquier funcionario público fue removido de su curul. Este hecho, fue considerado como de gran violencia por la ONU, aun así, por muchos años se mantuvieron zonas de “despeje Estatal”, donde la insurgencia fue provista de poderío para disponer a voluntad de la

⁵¹NARANJO, Carolina y SZAFRANSKI, María Caterina. Soberanía nacional. Bogotá, 2001, 91 p. Tesis. (Título de abogado). Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <http://javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere2/Tesis09.pdf>

comunidad, del territorio y de la paz, en el país entonces, surgieron zonas de olvido, de dolor y de violencia.⁵²

Fue este un suceso sin precedentes, en donde un país renunciaba voluntariamente a sus obligaciones en ciertas poblaciones, siendo secundado por la inmensa mayoría de la población que, ante lo “aislado y remoto” de los hechos, se sentían seguros y al margen del conflicto, queriendo vivir en paz, como si los habitantes de las zonas en cuestión, donde la realidad de los combates, interrumpía su sueño, donde los habitantes no salían de sus casas y no regresaban siendo un misterio su paradero, no lo quisieran y la violencia fuera de su predilección, jamás fue tal la cantidad de violencia que había visto un país que, toda su población se había hecho dueña de ella.⁵³

⁵²COLOMBIA, Amnistía internacional. Colombia, San Vicente del Caguán tras la ruptura de las conversaciones de paz: Una comunidad abandonada. 2002. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/85.pdf?view=1>

⁵³Ibíd., 318 p.

3. ECONOMÍA DE LA VIOLENCIA

Durante el devenir de los muchos conflictos en Colombia, siempre se ha afectado la economía de la nación, a veces directa o indirectamente, esto suele suponer una objetividad en el juicio del desarrollo económico de la nación, sin embargo, algunas paraplejias y artimañas de tipo político han logrado distraer la atención de lo que en verdad es producto del combate armado, de lo que es un efecto colateral del mismo y de lo que nada tiene que ver con él. Esto ha ocasionado que, en el país los ciudadanos entiendan poco de los fenómenos, de los efectos y por supuesto sus causas.

Por esto, no se habla de conflictividad en el país y de cómo esto, es la sumatoria varios conflictos incluyendo el conflicto armado, conllevando a los juicios *a priori* que se arrojan a diario en la nación, por el ciudadano común, ese que en muchos casos, recibe una información sesgada por la visión de otros, o por los intereses de otros, razón por la que llega a exacerbar su opinión de la situación, sin meditar detenidamente o sin tener un panorama general de la circunstancia sobre la cual opina. Consecuentemente, el malestar generado ante la desinformación, se muestra como un cúmulo de errores administrativos, que se derivan de una mala gestión del gobierno y que justificará, por ende, la aparición de grupos al margen de la ley, puesto que el estado mismo no demuestra capacidad para solucionar todos los problemas del país. Se distingue entonces, que en este capítulo se hará una breve reseña de las afectaciones de algunos de los conflictos existen en Colombia, según el banco interamericano de desarrollo (BID) y el foro económico mundial (WEF), la prolongación del conflicto armado, ha hecho que, el país se

encuentre en un rezago económico considerable con respecto a las otras naciones sudamericanas.⁵⁴

Cabe aclarar que, el conflicto armado sí ha afectado al país, y muchas de las situaciones mencionadas con anterioridad, son vástagos de los desplazamientos, los secuestros y los atentados terroristas, lo cual ha enseñado al mundo, que en una guerra no son las fuerzas militares quienes son las más afectadas, sino que son los ciudadanos quienes reciben un gran golpe, que no solo los derrumba en ese momento, sino que perdurará el suficiente tiempo como para no reponerse por completo en poco tiempo: el económico

3.1 CONFLICTO SOCIO ECONÓMICO

La naturaleza de este conflicto abarca en especial, efectos directos de la guerra en la sociedad (que está comprendida desde los actos físicos e inmediatos, hasta el uso del discurso con fines violentos o con el objetivo de promulgar la aceptación de actos violentos), de como algo que parece tan distante, ha estado tan cerca, tan inmerso y profundamente arraigado que ni siquiera se sospechó de relación alguna con los problemas económicos de la sociedad colombiana. No solamente se considera aquí, las muertes violentas por cada millón de habitantes, el número de personas desplazadas de su territorio por año o los costos sociales que ha tenido que soportar la economía colombiana, van más allá de una disminución en su población económicamente activa⁵⁵, son los efectos colaterales de un conflicto duradero en el tiempo que ha servido como excusa política para derrochar el

⁵⁴ NEW YORK, Institute for economics & peace. Global peace Index, measuring peace, its causes and its economic value. 2015. [En línea]. [Consultado el 17 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.visionofhumanity.org/sites/default/files/Global%20Peace%20Index%20Report%202015_0.pdf

⁵⁵ ARANGO, Luis Eduardo y POSADA, Carlos Esteban. El desempleo en Colombia. En: Banco de la República. 2002. [En línea]. [Consultado el 25 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra176.pdf>

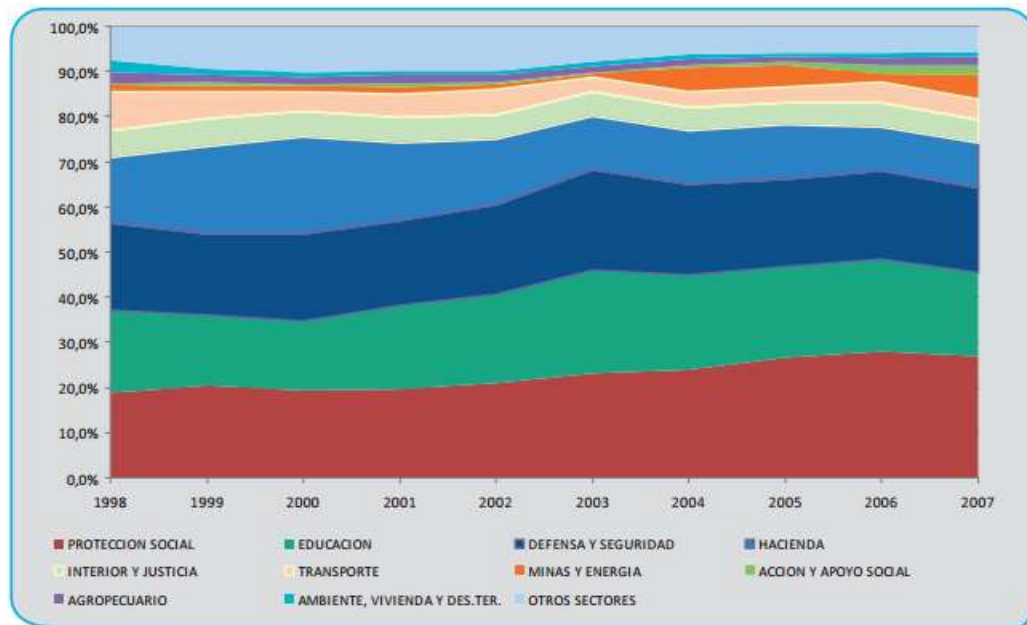
presupuesto nacional, priorizar la defensa y desestimar la inversión social. Colombia es el resultado de un abandono político de sus gobernantes, no sin antes aclarar que, fue secundado y aprobado con la indiferencia social existente de la sociedad colombiana hacia lo político.⁵⁶

No es de nuestra competencia, analizar e indagar por los destinos del presupuesto malversado en años pasados, sin embargo, en el gráfico a continuación (gráfico 1), vemos como en la década pasada, el presupuesto nacional fue destinado hacia la protección social, educación y seguridad en igualdad de proporciones, no obstante, la perduración del conflicto en ese entonces, fue evidencia suficiente para el recorte presupuestal de algunos sectores para el aumento presupuestal de la defensa. Del mismo modo, en el mismo gráfico, se refleja el alto gasto social que tiene el Estado colombiano que, para esa época, se trataban de planes de atención social de menor impacto para las víctimas del conflicto armado.⁵⁷

⁵⁶ GARCÍA VILLEGAS, Mauricio; ESPINOSA RESTREPO, José Rafael; JIMÉNEZ ÁNGEL, Felipe y PARRA HEREDIA, Juan David. Separados y desiguales, educación y clases sociales en Colombia. Bogotá: Ediciones Antropos, 2013. 115 p.

⁵⁷

Gráfico 1. Distribución del presupuesto general de la nación por sectores 1998 - 2007



Fuente: Gasto en defensa y seguridad 1998-2011. Disponible en: www.mindefensa.gov.co

Es el deterioro social, el desgaste moral de una nación acostumbrada a la violencia, donde el homicidio es tan natural como un natalicio⁵⁸, o donde la violencia explícita y las vías de hecho son la pieza faltante en el sistema penal colombiano, es en este aspecto donde el país ha perdido más, puesto que, sus ciudadanos no logran pensar una sociedad desprovista de violencia y odio, donde la pena capital es el resultado de cálculos rápidos condenatorios, y si bien, no existen muchos datos estadísticos sobre el número de ciudadanos que consideran el homicidio controlado una responsabilidad del Estado, existen cifras de muertes violentas en las ciudades, a donde se supone que se ha trasladado el conflicto

⁵⁸RICAURTE VILLOTA, Ana Inés. Comportamiento del homicidio Colombia, 2011. En: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. 2003. [En línea]. [Consultado el 20 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/34616/2-F-11Homicidios.pdf/01a6b108-57cd-48bc-9e9b-dcdba0d918a2>

armado por la fuerte intervención del Estado⁵⁹, no obstante, los datos muestran que, siempre estuvo ahí, aunque no de la manera explícita que se pensaba.

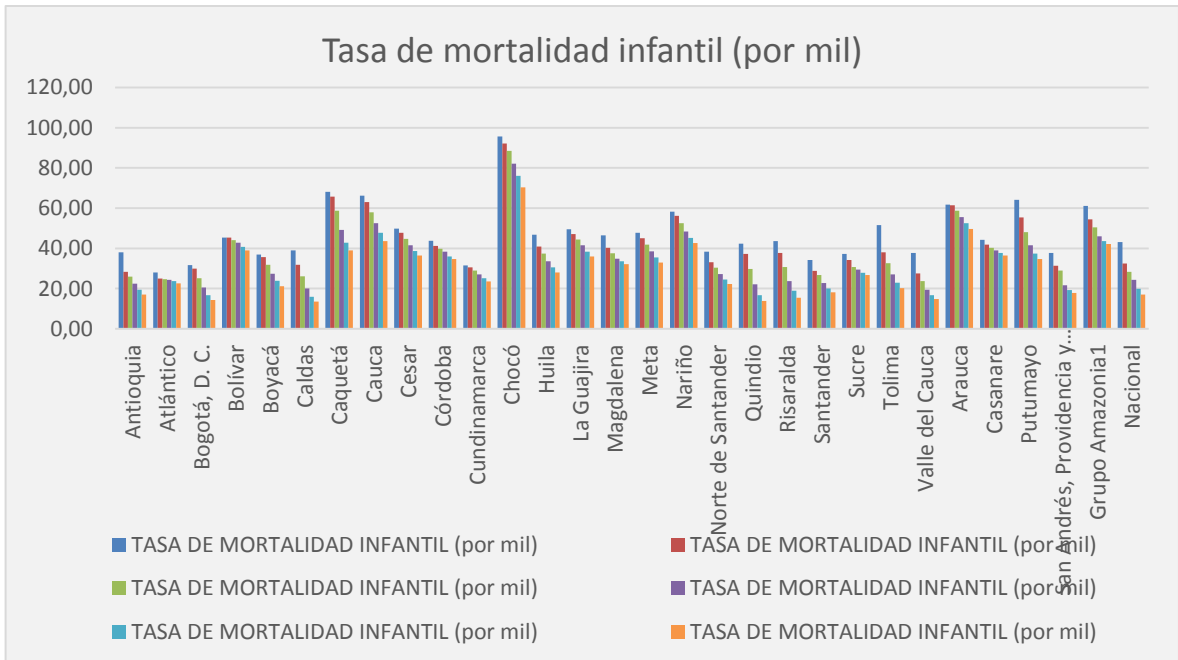
3.2 VIOLENCIA INFANTIL

Son los pequeños colombianos quienes tienen el mayor grado de dolencia en todo esto, puesto que han tenido que lidiar con percances que superan sus habilidades y su comprensión de la realidad. En primer lugar hay que mencionar las condiciones en las ellos llegan al mundo, es decir, el servicio de salud en la mayoría de los casos no supe todas sus necesidades, más bien, lo es por lo contrario, de hecho, la cifra de los colombianos fallecidos a la espera de un tratamiento o durante el desarrollo del mismo son bastante altas (Ver gráfico 2), no todos estos niños son bien recibidos por sus familias, algunas, agobiadas por habitar en la pobreza, ven gastos y malestares en ellos, lo que hace que, muchos de ellos sean abandonados o desatendidos por sus familias^{**}.

⁵⁹ EL PAÍS. Las Bacrim ponen la cuota de violencia más alta en Colombia. [En línea] [Consultado el 10 de diciembre del 2015] Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/bacrim-amenaza-mayor-guerrilla>

^{**} No solamente hay que considerar la desatención en cuanto a sus necesidades, el abandono y/o maltrato emocional, al que algunos niños son sometidos no deja de sorprender

Gráfico 2. Tasa de mortalidad infantil en Colombia 1985 – 2015

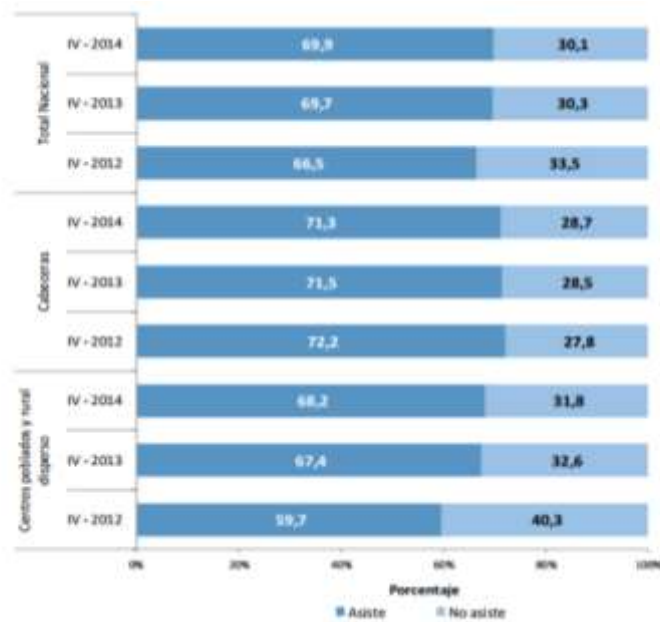


Fuente: DANE, Indicadores demográficos según departamento 1985-2020.
 Conciliación censal 1985-2005 y proyecciones de Población 2005-2020.

Otra cifra, alude al número de pequeños que deben realizar alguna labor remunerada por fuera de su casa, es decir, aquellos niños que deben trabajar para ayudar a sus familias (ver gráfico 3), lo cual se traduce en grandes pérdidas para el sistema escolar, aumentando considerablemente los índices de deserción escolar y, a su vez, disminuyendo el nivel educativo promedio de los colombianos. Por otra parte, se han incrementado las cifras de mendicidad en las ciudades, en las que muchos de estos menores de edad, no cuentan con la supervisión de sus padres, quedándose en las calles donde reciben una influencia negativa, en algunos casos, estos menores se involucran en un mundo de delincuencia y drogadicción que cierne sobre ellos un futuro no muy prometedor. Por consiguiente, ante este fenómeno de la violencia, se suman muchos otros que se presentan como una reacción en cadena, especialmente, para los menores de

edad, que deben aprender a crecer en las calles, sin una correcta orientación, en las que aprenden a perpetrar este flagelo de la violencia.

Gráfico 3. Distribución porcentual de la población de 5 a 17 años que trabaja, según asistencia escolar total nacional, cabeceras y centros poblados y rural disperso 2012 - 2014 (octubre - diciembre)



Fuente: DANE – GEIH, Boletín técnico, trabajo infantil 2014.

No obstante, en estos aspectos la cifra se ha reducido considerablemente a través de los años y las políticas públicas de seguridad social han logrado una gran recuperación en estos aspectos; sin embargo, la atención por parte del Estado a estos niños vulnerados aún flaquea bastante. Muchos son los programas sociales para atender las necesidades de estos infantes, pero la atención a sus hogares es poca, siendo este su nicho, en el que suelen verse expuestos a condiciones psicológicas y emocionales bastante desconsoladoras. Algunas familias, víctimas del poco fomento económico del país, poseen empleos informales (a veces no lo

hacen) o se dedican a actividades relacionadas con la delincuencia⁶⁰, en su mayoría, bandas dedicadas al hurto o al tráfico de drogas.

Lo anterior, configura a la familia colombiana como un aspecto que puede llegar a ser negativo en el desarrollo de los niños, esto sin desconocer que el rol de la familia es de gran importancia y relevancia para los infantes, por esto, la base esencial del cambio social necesario, para un cambio hacia un escenario de postconflicto es la recuperación de la familia.⁶¹ Asimismo, el desarrollo social que se requiere para garantizar un óptimo desarrollo de la niñez, siendo la familia el eje, conlleva a transformaciones sociales de un orden superior, el desempleo y la informalidad laboral son dos grandes detractores para el desarrollo económico en el posconflicto. También hay que resaltar que, no solo se trata de los jóvenes que provienen de familias de bajos ingresos, las familias de clase media y alta aportan igualmente al proceso doloso de la niñez. El divorcio y los conflictos intrafamiliares han adquirido una mayor preponderancia en la nación, han creado una generación de niños con problemas Sico-afectivos que, necesariamente tendrán dificultades en el desarrollo de su vida social.⁶²

“Una nación que busca recuperarse de los dolores de un conflicto armado tan extenso como el colombiano, debe empezar por crear nuevas generaciones de ciudadanos que entiendan el valor de la vida y rechacen la violencia sea cual sea, una sociedad que desatiende a su niñez no puede ver su desarrollo más allá de

⁶⁰ RUBIO, Mauricio. Criminalidad urbana en Colombia. En: Universidad de los Andes, Centros de estudios sobre el desarrollo económico. 1997. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/Colombia/evaluaciones/criminalidadurbana.pdf>

⁶¹ MOLANO ROJAS, Andrés. Entre transición y restauración: desafíos para la sociedad colombiana en el posconflicto, contribuciones al debate sobre justicia transicional en Colombia. Bogotá: Banco de la República, 2014, 76 p.

⁶² VINACCIA, Stefano; GAVIRIA, Ana Milena; ATEHORTÚA, Luis Federico; MARTÍNEZ, Piedad Helena; TRUJILLO, Catalina y QUICENO, Japcy Margarita. Prevalencia de depresión en niños escolarizados entre 8 y 12 años del oriente antioqueño a partir del “child depression inventory” –CDI-. Revista Diversitas-Perspectivas en psicología. Volumen 2, N° 1, 2006. [Consultado el 20 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_4/vol.2no.2/articulo_3.pdf

unas décadas, puesto que, la violencia y el conflicto perduraran en el seno de su sociedad, no habrá tranquilidad y comprensión para ninguno”.⁶³

3.3 VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Otro tipo de violencia que ha tenido notoriedad en Colombia, las agresiones físicas y psicológicas hacia el género femenino han causado repudio y escozor, son las mujeres quienes han tenido que disputar una lucha generacional por la inclusión de su género en la sociedad colombiana. No era para menos, siendo el país tradicionalmente machista, ha socavado y minimizado la participación de las mujeres hacia una posición poco valorada. Tan alarmante es la situación que, muchas féminas en el país son golpeadas y ultrajadas por sus parejas sentimentales limitando su desarrollo personal a la mera atención de sus hijos.

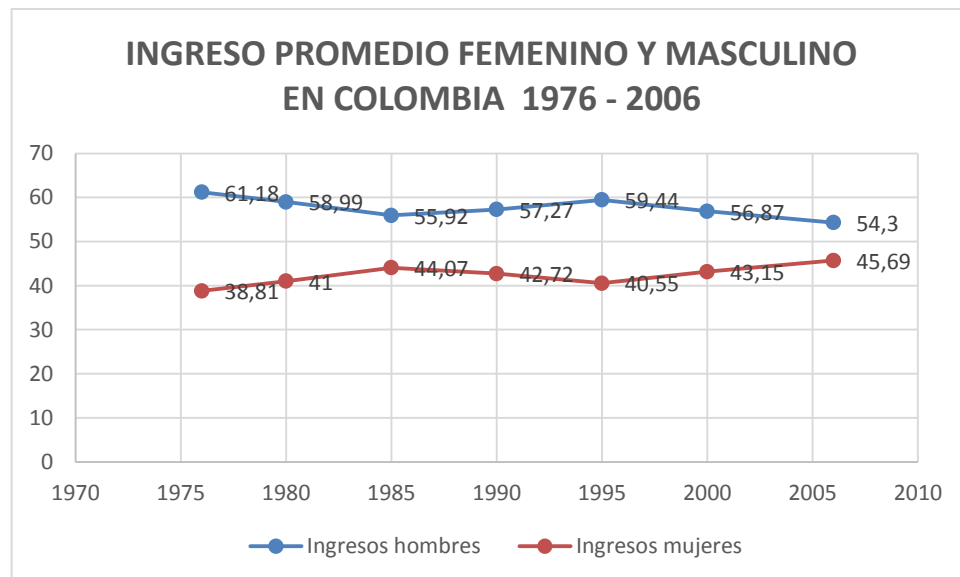
La brecha de género presente en la nación, sin duda, ha trascendido el tiempo y hace que, la sociedad colombiana acepte que, el género femenino está menos facultado para realizar ciertas tareas que se asocian a las actividades masculinas⁶⁴. Por lo tanto, la realización de estas actividades por parte del género femenino, conlleva a la proliferación de juicios negativos que, agrandan la brecha entre géneros, sin embargo, pese a todo el entorpecimiento social al que se deben exponer las mujeres a la hora de querer realizar una tarea que, tradicionalmente es masculina, muchas han logrado sobreponerse de manera digna, no obstante, no todas las mujeres colombianas cuentan con la misma suerte.

⁶³ UNICEF. Informe mundial sobre la violencia contra los niños y las niñas. En: Unicef. [En línea] [Consultado el 22 de noviembre del 2015] Disponible en: [http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1(1).pdf)

⁶⁴ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Informe anual. En: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [En línea] [Consultado el 24 de noviembre del 2015] Disponible en: http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/01_64.pdf

El maltrato físico y psicológico hacia las mujeres es común en el país, son ellas, quienes soportan la injusta arrogancia laboral que predomina en la nación, en materia de salarios (**Ver gráfico 4**), el BANREP, ha logrado demostrar la brecha salarial existente por género en la nación, una mujer colombiana con la misma preparación que un hombre en el país, ganara un 20% menos en su salario y deberá prepararse un año más académicamente para igualar esta brecha, es decir que, mientras que un profesional hombre no realiza ningún estudio de posgrado, las mujeres deben realizarlo para recibir el mismo salario.⁶⁵

Gráfico 4. Ingreso promedio femenino y masculino en Colombia 1976 – 2006.



Fuente: DNP Unidad de análisis macroeconómico y estudios económicos – sector laboral.

⁶⁵ GALVIS, Luis Armando. Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles. En: Documento de trabajo sobre economía regional. [En línea] [Consultado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en: http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-131.pdf

No obstante, los incentivos sociales para las mujeres no están destinados hacia la academia, el 43% de las mujeres colombianas inscritas a algún programa académico profesional deserta a lo largo de sus estudios⁶⁶, muchas son las razones para este abandono, el embarazo prematuro es una de ellas, lo alarmante no son las cifras de este suceso⁶⁷, es la cotidianidad y reiteración generacional de esto. El 45.7% de las jóvenes madres proviene de hogares donde su padre fue ausente⁶⁸, claramente, revelando que es una conducta común en la población colombiana, el 70% de estas mujeres regresa a la soltería después de tener a su bebe⁶⁹, lo que manifiesta una problemática que, se encuentra lejos de terminar.

Por otra parte, la violencia física también goza de cierta impunidad, son incontables casos de violencia doméstica, violaciones, acoso e intimidaciones de las que son víctimas las mujeres, la mayor parte de esta violencia proviene de sus parejas sentimentales.

“La Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de 2010 establece que un 37% de las mujeres colombianas alguna vez unidas manifiestan haber sido víctimas de violencia física por parte de sus parejas al menos una vez. Esta encuesta reporta expresiones como los golpes con la mano, patadas, “zarandeos”, golpes con objetos, amenazas con armas e intentos de estrangulamiento, entre otras.”⁷⁰

Claramente, el tipo de violencia que manifiestan estos hechos no es directamente vinculable al conflicto armado, lo que sí es plantearle es la relación de la duración del conflicto con los tipos de violencia en la sociedad, lo que haría cuestionar el rol

⁶⁶ COLOMBIA APRENDE. Estadísticas 2013. [En línea] [Consultado el 13 de diciembre del 2015] Disponible en: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-343426.html>

⁶⁷ Cabe resaltar la atención que, se le destino al embarazo no deseado en adolescentes, en el conpes 147, reposan estrategias para el control y atención por parte de la política de salud pública.

⁶⁸ *Ibid.* 7p.

⁶⁹ HERNÁNDEZ, Katherine y OROZCO, Eilyn. Embarazo en estudiantes de carreras universitarias. [En línea] [Consultado el 18 de diciembre del 2015] Disponible en: <http://www.unilibrebaq.edu.co/unilibrebaq/revistas2/index.php/dictamenlibre/article/viewFile/250/224>

⁷⁰ LAFURIE, María Mercedes. La violencia intrafamiliar contra las mujeres en Bogotá: una mirada de género. En: Revista colombiana de enfermería. [En línea] Volumen 8. 2013. [Consultado el 26 de noviembre del 2015] Disponible en: http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/revista_colombiana_enfermeria/volumen8/010_articulo8.pdf

de la sociedad colombiana en estos hechos que, son en su gran mayoría, conocidos por la comunidad y son acompañados de la complicidad que da el guardar silencio ante ellos. No es aceptable en ningún caso, el abandono y/o maltrato hacia una mujer, sin embargo, en Colombia es algo común, en varias partes de nuestra esfera social. No obstante, para una nación que se piensa en un escenario de postconflicto la proliferación de violencia en la familia amenaza con revelar una nueva generación de conflictos, los sociales.

3.4 VIOLENCIA INSTITUCIONAL

En cuanto a este apartado, se hará énfasis en lo permisible de la política pública para la proliferación de violencia, no necesariamente la esquematización tradicional de violencia, en donde, dos partes se agreden sin cesar cada vez, de una manera más belicosa y destructiva, es en este caso, el tipo de violencia proveniente del Estado colombiano, que en algunas ocasiones toma el nombre de “justicia y ley”, y que solo contribuye a la continuidad misma del conflicto interno armado, por esto, es necesario una revisión completa del aparato Estatal colombiano, y de cómo sus métodos articulados a través de políticas públicas han permitido la proliferación misma de los tipos diferentes tipos de violencia.^{***}

De lo que concierne al tema, la violencia institucional, se entenderá esto:

“hace referencia a “prácticas estructuradas de violación de derechos por parte de funcionarios pertenecientes a fuerzas de seguridad, fuerzas armadas, servicios

^{***} Como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, el Estado colombiano conoció, manipuló y participó de muchos hechos violentos pertinentes al conflicto armado. En estos, a través de procesos investigativos, han concluido con el doloso veredicto de responsabilizar al Estado

penitenciarios y efectores de salud en contextos de restricción de autonomía y/o libertad (detención, encierro, custodia, guarda, internación, etc.)”.⁷¹

De este modo, se considerarán algunas actuaciones del Estado colombiano, que han estimulado el conflicto interno armado, siendo esto una paradoja para el posible escenario de paz y posconflicto, no es concebible la idealización de una nación enfocada en el bienestar social, si se tiene un Estado de dudoso actuar y que sus medios, métodos y servicios sean cuestionables ante el escrutinio internacional. Por esto, nuevamente, la corrupción prima, en su estado más puro apunta a ser el mayor enemigo de la paz.

Al hablar entonces, de la violencia institucional impartida por las instituciones del Estado, es por mucho, el mayor detractor del proceso de paz, en especial, porque existe un condicionamiento social hacia los métodos violentos en el país.⁷² Y es por esto que, la concepción de una sociedad libre de violencia es un absurdo en la nación.

3.4.1 Instituciones de seguridad. Estas instituciones han sido mancilladas por la naturaleza reservada de sí mismas, al estar a cargo de la seguridad de la nación, suelen mantener sus proyectos, planes y métodos en reserva, no obstante, varias de estas operaciones que, tuvieron como fin preservar el orden, resultaron en confusos hechos donde la población civil fue violentada de alguna manera. Algunos casos de masacres, coartaciones e intimidaciones, fueron atribuidas a estas instituciones, donde se puso en duda el proceder de sus dirigentes.

⁷¹ AVERBUJ, Gerardo. Los derechos humanos frente a la violencia institucional. En: Ministerio de Educación. [En línea] [Consultado el 30 de noviembre del 2015] Disponible en: http://www.jus.gob.ar/media/2932203/violencia_institucional.01.pdf

⁷² CASTRO, Manuel Fernando y SALAZAR, Manuel. La respuesta a la criminalidad y la violencia en Colombia: Acciones del Estado para promover la convivencia y la seguridad en las ciudades. [En línea] [Consultado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://www.fuac.edu.co/download/AREAS/7vc.pdf>

Desde la política, el gobierno nacional buscaba ganar una guerra sin tregua desde el año 2002, poniendo bastante presión política sobre los dirigentes de estas instituciones que, tenían comprometido su cargo en la obtención de resultados. Los “falsos positivos”, fueron jóvenes reclutados por fuerzas militares, enviados a zona de conflicto con el único fin de asesinarlos y darlos de baja de manera irregular para señalarlos como miembros de grupos insurgentes.⁷³

Antes de esto, en las décadas de los ochenta y noventa, las fuerzas militares de Colombia, tuvieron fuertes vínculos con los grupos dedicados al narcotráfico, proveyendo seguridad, inmunidad territorial, armamento e impunidad, donde con conocimiento de los altos mandos militares se traficaban drogas y se vendían armas de uso privativo del ejército colombiano. No obstante, no fue sino hasta el final de la era dorada del narcotráfico, donde estos nexos dejaron de ser tan explícitos, retomándose de una manera más discreta.⁷⁴

Hoy por hoy, los vínculos con el crimen por parte de las instituciones han disminuido, no obstante, sigue siendo común en pequeños casos de delincuencia común, la participación activa de algún miembro de estas instituciones, muy rara vez, se han presentado casos de sospecha de corrupción de alguno de los altos mandos de estas fuerzas, aun así, se han presentado casos.⁷⁵

Desprovistos de una política pública en materia de seguridad coherente y con continuidad, los colombianos han visto, como sus instituciones de control, vigilancia y seguridad, son puestas en entre dicho por sus métodos y sus (a veces)

⁷³ COORDINACIÓN COLOMBIA, EUROPA Y ESTADOS UNIDOS. Colombia: La guerra se mide en litros de sangre; falsos positivos, crímenes de lesa humanidad: más altos responsables en la impunidad. [En línea] [Consultado el 29 de noviembre del 2015] Disponible en: <https://www.fidh.org/IMG/pdf/colombie589e.pdf>

⁷⁴ CRUZ, Miguel. Colombia: Terrorismo de Estado, narcotráfico e imperio vs pueblo y guerrilla. [En línea] [Consultado el 30 de noviembre del 2015] Disponible en: http://www.lahaine.org/internacional/terrorismo_pueblo.pdf

⁷⁵ MALDONADO, Alberto. La lucha contra la corrupción en Colombia: La carencia de una política integral. En: FESCOL. [En línea] [Consultado el 30 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08285.pdf>

notorias vinculaciones a actividades delictivas. La sociedad ha tenido que desarrollarse, en medio de, una política pública no tan clara e irregular por parte de sus instituciones de seguridad, todo esto, debido a la bastedad del germen generacional de la corrupción en el país. Debido a esto, de algún modo, los ciudadanos no suelen confiar en estos agentes de control, puesto que, su proceder siempre ha estado en juicios de ética y moral, donde el veredicto siempre ha sido concluido en su contra.

3.4.1 Instituciones de seguridad. Estas instituciones han sido mancilladas por la naturaleza reservada de sí mismas, al estar a cargo de la seguridad de la nación, suelen mantener sus proyectos, planes y métodos en reserva, no obstante, varias de estas operaciones que, tuvieron como fin preservar el orden, resultaron en confusos hechos donde la población civil fue violentada de alguna manera. Algunos casos de masacres, coartaciones e intimidaciones, fueron atribuidas a estas instituciones, donde se puso en duda el proceder de sus dirigentes.

Desde la política, el gobierno nacional buscaba ganar una guerra sin tregua desde el año 2002, poniendo bastante presión política sobre los dirigentes de estas instituciones que, tenían comprometido su cargo en la obtención de resultados. Los “falsos positivos”, fueron jóvenes reclutados por fuerzas militares, enviados a zona de conflicto con el único fin de asesinarlos y darlos de baja de manera irregular para señalarlos como miembros de grupos insurgentes.⁷⁶

Antes de esto, en las décadas de los ochenta y noventa, las fuerzas militares de Colombia, tuvieron fuertes vínculos con los grupos dedicados al narcotráfico, proveyendo seguridad, inmunidad territorial, armamento e impunidad, donde con conocimiento de los altos mandos militares se traficaban drogas y se vendían armas de uso privativo del ejército colombiano. No obstante, no fue sino hasta el

⁷⁶ COORDINACIÓN COLOMBIA, EUROPA Y ESTADOS UNIDOS. Colombia: La guerra se mide en litros de sangre; falsos positivos, crímenes de lesa humanidad: más altos responsables en la impunidad. [En línea] [Consultado el 29 de noviembre del 2015] Disponible en: <https://www.fidh.org/IMG/pdf/colombie589e.pdf>

final de la era dorada del narcotráfico, donde estos nexos dejaron de ser tan explícitos, retomándose de una manera más discreta.⁷⁷

Hoy por hoy, los vínculos con el crimen por parte de las instituciones han disminuido, no obstante, sigue siendo común en pequeños casos de delincuencia común, la participación activa de algún miembro de estas instituciones, muy rara vez, se han presentado casos de sospecha de corrupción de alguno de los altos mandos de estas fuerzas, aun así, se han presentado casos.⁷⁸

Desprovistos de una política pública en materia de seguridad coherente y con continuidad, los colombianos han visto, como sus instituciones de control, vigilancia y seguridad, son puestas en entre dicho por sus métodos y sus (a veces) notorias vinculaciones a actividades delictivas. La sociedad ha tenido que desarrollarse, en medio de, una política pública no tan clara e irregular por parte de sus instituciones de seguridad, todo esto, debido a la bastedad del germen generacional de la corrupción en el país. Debido a esto, de algún modo, los ciudadanos no suelen confiar en estos agentes de control, puesto que, su proceder siempre ha estado en juicios de ética y moral, donde el veredicto siempre ha sido concluido en su contra.

3.4.2 Instituciones territoriales. Todo conflicto armado se transforma en una lucha por territorio o participación, en Colombia no ha sido la excepción, ante el posible escenario de posconflicto, se hará necesario esclarecer la problemática territorial de la nación.

⁷⁷ CRUZ, Miguel. Colombia: Terrorismo de Estado, narcotráfico e imperio vs pueblo y guerrilla. [En línea] [Consultado el 30 de noviembre del 2015] Disponible en: http://www.lahaine.org/internacional/terrorismo_pueblo.pdf

⁷⁸ MALDONADO, Alberto. La lucha contra la corrupción en Colombia: La carencia de una política integral. En: FESCOL. [En línea] [Consultado el 30 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08285.pdf>

En la época álgida de la violencia en el país, fueron expropiados, hurtados y usurpados cientos de predios por grupos criminales que, buscaban el predominio de ciertas zonas de la nación, por otra parte, algunos territorios no fueron hurtados, fueron invadidos, su población puesta al servicio de la insurgencia, y finalmente destruidos en el fragor de combates que, desvanecieron su población.

El Estado colombiano, ha emprendido la ardua tarea de reconocer, mediante procesos de reparación social, a algunas víctimas del conflicto, y por medio de proyectos como el propuesto en la ley 1448 de 2011⁷⁹ (ver tabla 1), busca la reparación de los daños perpetrados hacia las víctimas del conflicto armado, siendo necesaria la restitución de los predios usurpados de manera directa o indirecta durante el conflicto. No obstante, la pugna por la territorialidad se ha extendido más allá de los títulos que legitiman la propiedad de un predio, la recuperación del territorio se ha vuelto vital para el gobierno nacional, en su mayoría, estos territorios fueron desprovistos de toda atención estatal, no existe en ellos, ninguna prebenda social que, permita en verdad, llevarse a cabo un reinicio de la vida, salvo la promesa de la ausencia del conflicto.

Tabla 1. Resultados de la ley 1448 tras cinco años de su implementación en restitución de tierras.

Departamento	%	Solicitudes presentadas	Solicitudes resueltas judicialmente
Córdoba	22,3	3.094	691
Valle del cauca	9,7	3.216	311
Nariño	6,78	5.100	346
Tolima	6	5.857	362
Putumayo	5,1	3.732	191
Sucre	3,9	2.878	112

⁷⁹ MINISTERIO DEL INTERIOR. Ley de víctimas y restitución de tierras y decretos reglamentarios. En: Imprenta Nacional del Colombia. [En línea] [Consultado el 21 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://portalterritorial.gov.co/apc-aa-files/40743db9e8588852c19cb285e420affe/ley-de-victimas-1448-y-decretos.pdf>

Departamento	%	Solicitudes presentadas	Solicitudes resueltas judicialmente
Bolívar	2,6	6.157	163
Meta	2	5.712	105
Antioquia	2	16.570	338
Magdalena	1,8	6.021	107
Cundinamarca	1,6	2.219	35
Norte de Santander	1,4	3.905	56
Cauca	1,4	2.535	36
Santander	1	3.058	37
Caldas	1	1.609	11
Cesar	0,78	6.044	41
Chocó	0	1.650	1
Amazonas	0	20	0
Arauca	0	714	0
Atlántico	0	350	0
Bogotá D.C.	0	148	0
Boyacá	0	381	0
Caquetá	0	1.596	0
Casanare	0	655	0
Guainía	0	35	0
Guaviare	0	1.250	0
Huila	0	724	0
La guajira	0	417	0
Quindío	0	88	0
Risaralda	0	606	0
Vaupés	0	64	0
Vichada	0	713	0
TOTAL		87.118	2.943

Fuente: Fundación paz y reconciliación. Forjando futuros ONG.
(http://forjandofuturos.org/documentos/publicacion-restitucion-de-tierras-no-avanzas_1500-sentencias_abril-2016-fundacion-forjando-futuros-version-web.pdf)

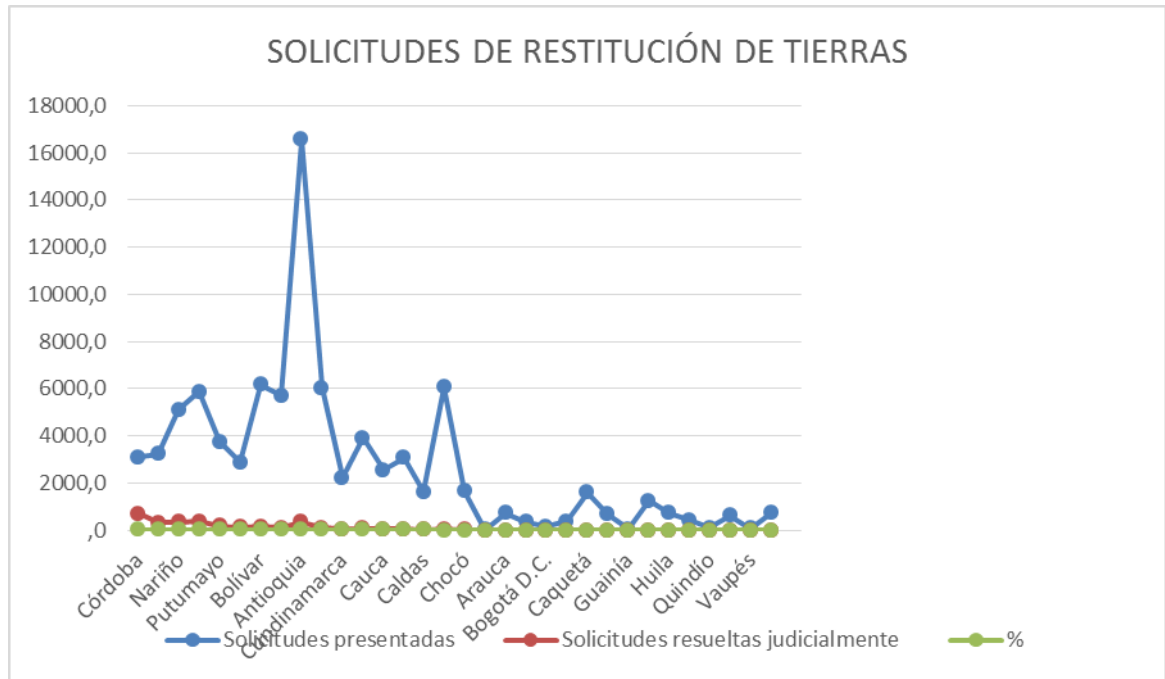
Cumplidos 5 años de implementación, el sistema de restitución de tierras, creado en la Ley 1448 de 2011, se encuentra que solo el 3,4 % de las solicitudes presentadas han sido resueltas judicialmente. Y según las expectativas del gobierno se esperaban en un inicio lograr la restitución y reparación en 10 años.

Actualmente, los aparatos jurídicos del Estado colombiano, son testigos de la insuficiencia institucional para administrar efectivamente el proceso de reparación a las víctimas; por tanto, la demora en este proceso es atribuida a mal versaciones en la política misma del proceso⁸⁰ y a intereses al servicio de algunos agentes corruptos. La restauración de la tenencia de los predios ha encontrado detractores que han asegurado la ilegitimidad de este proceso y no reconocen las sentencias proferidas por los altos tribunales colombianos,⁸¹ en el que se revoca el derecho a la propiedad concebido por el Estado a las víctimas, debido a descontentos de los actuales propietarios de los predios con la sentencia. Es así como el Estado, en cabeza de sus instituciones, ve como la reparación a las víctimas **(Ver gráfico 7)** del conflicto armado avanza muy lentamente (más de lo previsto) y limita la efectividad de la sanción proferida, donde se ordenaba a partir del año 2011, la restitución de la tenencia de estos predios.

⁸⁰ Restitución: compleja herencia del conflicto armado. Disponible en_ <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/restitucion-compleja-herencia-del-conflicto-armado/13823335>

⁸¹ Otra vez sobre la restitución de tierras. Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/leon-valencia-otra-vez-sobre-la-restitucion-de-tierras/405704-3>

Gráfico 5. Solicitudes de restitución de tierras 2011 - 2015



Fuente: Fundación paz y reconciliación. Forjando futuros ONG. (http://forjandofuturos.org/documentos/publicacion-restitucion-de-tierras-no-avanzas_1500-sentencias_abril-2016-fundacion-forjando-futuros-version-web.pdf)

De **87.118** solicitudes presentadas ante la Unidad de Tierras, sólo han sido resueltos **2.943** casos que representan **197.927** hectáreas restituidas. Hoy, cuando estamos a cuatro años del inicio de la implementación de la Ley de víctimas, damos a conocer un análisis, por departamento, a las 1.500 sentencias de restitución que se han emitido por los jueces de tierra, en donde concluimos que el proceso de Restitución de Tierras, **No Avanza**, y hemos observado que en la mitad del tiempo que tiene el Gobierno Nacional para restituir, sólo ha realizado el 3.4% del total de las solicitudes⁸².

⁸² SEVILLANO, Oscar. La restitución de tierras no avanza. En: Fundación Paz y reconciliación. [En línea]. [Consultado el 28 de mayo del 2016]. Disponible en: <http://www.pares.com.co/paz-y-posconflicto/la-restitucion-de-tierras-no-avanza-2/>

Del mismo modo, proyectos de explotación a gran escala de recursos naturales, ha sacado a juicio la integridad del Estado. Proyectos mineros y también proyectos de hidrocarburos, han sido un tema a tratar en la contemporaneidad colombiana, puesto que, están a cargo de empresas extranjeras y requieren de grandes extensiones de territorio que, usualmente, es de interés público. Los páramos y algunas zonas selváticas se han visto amenazados por la ola expansiva de la industrialización, y ha sido esta expansión apresurada lo que ha maltratado el territorio de formas irreparables. La contaminación del medio ambiente, es una de las formas de violencia pertinentes al territorio, ***no se puede pensar en una sociedad sin un hábitat***, y han sido sanciones de la corte constitucional colombiana como la expuesta en el comunicado número 4 de febrero de 2016⁸³, las encargadas de exigir la integridad del territorio para el correcto devenir de la vida, no solo la humana.

Finalmente, el territorio colombiano es y será un tema relevante en la agenda del gobierno, durante y a lo largo del posconflicto, puesto que, la fragilidad misma de la tenencia de las tierras y el uso de ellas, obliga al gobierno colombiano a salvaguardar la legitimidad de la tenencia de predios, a prestar una mayor atención a aquellos que pudiesen llegar a ser vulnerados por agentes inescrupulosos y a perseverar en la búsqueda de la reparación de las víctimas del conflicto que aún no hayan sido resarcidas.

⁸³ CORTE CONSTITUCIONAL DE COLOMBIA. Sentencia C-036/16. [En línea] [Consultado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/comunicados/No.%2004%20comunicado%2008%20de%20febrero%20de%202016.pdf>

4. CONCLUSIONES

Al cierre de la redacción de este documento, Colombia aún sigue a la espera por el porvenir del proceso de paz en la nación, la opinión pública duda sobre la veracidad de dicho proceso y, al mismo tiempo, el país se encuentra envuelto en un descontento hacia la administración de turno, esto debido a que, al parecer, intereses privados han agotado el buen desarrollo económico de Colombia; adicionalmente, los hechos violentos no han cesado en su totalidad. Los tipos de violencia siguen imperantes a todo lo largo del territorio y la sociedad demuestra cierto desdén en estos temas. Del mismo modo, pese a la baja producción académica en cuanto al desempeño económico, se hace necesaria una mayor investigación de la proporción de los daños de la violencia hacia la economía, la cultura y la sociedad de Colombia.

Con respecto a los hechos históricos que pudieron enmarcar un devenir económico ligado a la violencia, es congruente afirmar que en el territorio colombiano, la violencia ha sido una constante desde su natalicio como nación, incluso, desde antes de ser constituido como república, ya sus habitantes habían visto varios episodios bastante violentos, la distinción en cuanto a la historia del país y a la ausencia de violencia, es casi que improbable, es y ha sido la violencia parte consolidada del desarrollo económico y social de Colombia, de esta manera, es probable que hubiese una afectación del devenir de la nación.

Para la violencia como cultura, hay evidencia académica documentada hacia lo doloso de los diferentes delitos que se cometen y se cometieron en el país, el orden de dichos crímenes ha pasado de ser intolerable a tener un aire de impune, puesto que lo frecuente y habitual de algunos delitos, hace parecer poco a otros más graves; por su parte, la sociedad colombiana, ha absorbido y asimilado, de algún modo, parte de esa criminalidad, haciéndose indolente ante estos hechos, lo

que los configura como culturales y comunes en todo el territorio, no obstante, dada la frecuencia de ellos violentos en algunas regiones de la nación, la tolerancia a estos ha disminuido, dando fe de un proceso de paz social.

Finalmente, la estrecha relación del bajo crecimiento económico del país, en todas sus actividades económicas, está estrechamente relacionada con los tipos de violencia que se presentan a diario en el país. Igualmente, el interminable conflicto interno armado, sigue siendo la excusa perfecta para enmascarar problemas de orden social mucho más profundos en la sociedad colombiana. Por su parte, el Estado colombiano ha emprendido la tarea de atender estas dificultades, pero al parecer, el camino hacia la solución al conflicto armado en Colombia se encuentra aún distante, es probable que dicho proceso, se desestime durante los años venideros y debido a que, a ciencia cierta, poco se puede predecir sobre el éxito y duración de la paz (si es que se logra), los colombianos deben entender que, el conflicto ha escalado proporciones nunca antes registradas y la confianza hacia sus gobernantes es necesaria, para que dicho proceso prospere, es vital la participación social y económica de todos los colombianos, la tolerancia y entendimiento serán valores primordiales en las décadas venideras de la nación, fuerza Colombia.

5. BIBLIOGRAFÍA

AMAT, Hamid. Víctimas del conflicto en el país son más de 6,8 millones. En: El tiempo 2014. [En línea]. [Consultado el 2 de diciembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/15026796>

ARANGO, Luis Eduardo y POSADA, Carlos Esteban. El desempleo en Colombia. En: Banco de la República 2002. [En línea]. [Consultado el 25 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra176.pdf>

BARBERO DOMEÑO, Alicia. Construyendo paz en medio de la guerra: Colombia. En: Universidad Autónoma de Barcelona [en línea] [Consultado el 13 de noviembre del 2015] Disponible en: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/colombia/colombia020e.pdf>

BOUZA, Fermín. Nunca pasa nada: La cultura de la indiferencia. En: Universidad Complutense de Madrid 2008. [En línea]. [Consultado el 23 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/socvi/BOUZA/NUEVA1/Textos/NUNCAPA SANADA2.pdf>

CABRERA, Lisandro. Desplazados en Colombia, un problema de todos. Estudio de caso. En: Observatorio étnico Cecean 2004. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Despoiled en: <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/desplazadosencolombialejis.pdf>

CALIFORNIA, Division of Humanities and Social Sciences. The biology of fear. En: California Institute of Technology. Volumen 23, N°2. [En línea]. [Consultado el 24 de noviembre del 2015]. Disponible en: <https://www.cs.helsinki.fi/u/ahyvarin/teaching/niseminar5/Adolphs.pdf>

CARTAGENA, Escuela Latinoamericana de cooperación y desarrollo. Efectos económicos del desplazamiento forzado en Colombia: Departamentos de Antioquia, Bolívar y Valle del Cauca 1997-2004. 2005. [En línea]. [Consultado el 11 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/845/1/Efectos%20Economicos_Dewin%20Perez_USBCTG_2005.pdf

COLOMBIA, Amnistía internacional. Colombia, San Vicente del Catuán tras la ruptura de las conversaciones de paz: Una comunidad abandonada. 2002. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/85.pdf?view=1>

COLOMBIA, Caracol radio. El secuestro de los 12 diputados del Valle. 2014. [En línea]. [Consultado el 16 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://caracol.com.co/radio/2014/08/15/judicial/1408085280_368826.html

COLOMBIA, Centro de Nacional de Memoria Histórica. Informe general, Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia. [En línea]. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap4_258-327.pdf

COLOMBIA, Consultoría para el desplazamiento forzado y los derechos humanos. Esta guerra no es nuestra, niños y desplazamiento forzado en Colombia. En: UNICEF Colombia 2000. [En línea]. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.unicef.org/colombia/pdf/esta-guerra.pdf>

COLOMBIA, Departamento nacional de planeación. Una aproximación a la vulnerabilidad. En: Sistema de indicadores sociodemográficos para Colombia 2007. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/boletin34_1.pdf

COLOMBIA, El tiempo. El 70% de desplazados no quiere volver a su tierra. 2014. [En línea]. [Consultado el 10 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/desplazados-no-quieren-volver-a-su-tierra/15003582>

COLOMBIA, El tiempo. Recordando los 10 años del secuestro del Joker de Avianca. 2009. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4961147>

COLOMBIA, Fundación forjando futuros e Instituto popular de capacitación. Restitución colectiva de tierras en Colombia, una propuesta para cumplir con éxito la devolución de tierras en los 143 municipios de mayor despojo. En: IPC 2012. [En línea]. [Consultado el 20 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.ipc.org.co/portal/files/Restituci%C3%B3n%20colectiva%2007_16_2012.pdf

COLOMBIA, Miembros del grupo de memoria histórica. La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra, Informe. 2009. [En línea]. [Consultado el 2 de diciembre del 2015]. Disponible en:

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/informe_la_masacre_de_el_salado.pdf

COLOMBIA, Revista Semana. El collar del terror. 2000. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-collar-del-terror/42339-3>

COLOMBIA. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Calidad de vida en las ciudades de Colombia. Consejo privado de competitividad. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.compite.com.co/site/wp-content/uploads/2012/10/CAPITULO3B.pdf>

DUNCAN, Gustavo. Exclusión, Insurrección y crimen. Centro Nacional de Memoria Histórica. [En línea]. [Consultado el 14 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/DuncanGustavo.pdf>

ELSTER, Jon. Las normas sociales y la teoría económica. Journal of Economic Perspectives. Volume 3, N°4 1989. [En línea]. [Consultado el 16 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://ebour.com.ar/derecho/17-Normas%20sociales%20y%20Teoria%20economica%20Elster.pdf>

GARCÍA VILLEGAS, Mauricio; ESPINOSA RESTREPO, José Rafael; JIMÉNEZ ÁNGEL, Felipe y PARRA HEREDIA, Juan David. Separados y desiguales, educación y clases sociales en Colombia. Bogotá: Ediciones Átropos, 2013.

GÓMEZ GALLEGO, Jorge Aníbal; HERRERA VERGARA, José Roberto y PINILLA, Nilson. Informe final de la comisión de la verdad sobre los hechos del Palacio de Justicia, Informe final. Universidad del Rosario. [En línea]. [Consultado el 10 de noviembre del 2015]. Disponible en:

http://www.hss.de/fileadmin/americalatina/Colombia/downloads/Informe_comision_web.pdf

IBÁÑEZ, Ana María y VELÁSQUEZ, Andrea. El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas. Chile: División de desarrollo social, CEPAL 2008. [En línea]. [Consultado el 12 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/35022/sps145-Desplazamiento-Colombia.pdf>

IBÁÑEZ, Ana María y MOYA, Andrés. La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales. En: Departamento nacional de planeación 2007. [En línea]. [Consultado el 16 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://onsm.ces.edu.co/uploads/files/1233511_POBLACION-DESPLAZADA.pdf

JARAMILLO URIBE, Jaime. Las Sociedades Democráticas de Artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848, La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos. Bogotá: El Ancora, 2001.

MEJÍA AZUERO, Jean Carlo. Situación, perspectivas y estrategias frente a la defensa del Estado, hacia una propuesta integral de defensa. En: Prolegómenos-Derecho y Valores. [En línea]. Volumen 10, N°20 2007. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.umng.edu.co/documents/63968/72398/02.DEF.DeLESTADO.pdf>

MOLANO ROJAS, Andrés. Entre transición y restauración: desafíos para la sociedad colombiana en el posconflicto, contribuciones al debate sobre justicia transicional en Colombia. Bogotá: Banco de la República, 2014.

NARANJO, Carolina y SZAFRANSKI, María Caterina. Soberanía nacional. Bogotá, 2001, 91 p. Tesis. (Título de abogado). Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <http://javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere2/Tesis09.pdf>

NARVÁEZ TULCÁN, Luis Carlos. En: Observatorio de la Economía Latinoamericana 2003. [En línea]. [Consultado el 23 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf>

NEW YORK, Institute for economics & peace. Global peace Index, measuring peace, its causes and its economic value. 2015. [En línea]. [Consultado el 17 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.visionofhumanity.org/sites/default/files/Global%20Peace%20Index%20Report%202015_0.pdf

ORTÍZ JIMÉNEZ, William. Los para Estados en Colombia. España, 2006, 543 p. Tesis. (Doctorado en sociología). Universidad de Granada-España. Facultad de Sociología y Ciencias Políticas. Disponible en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/16183605.pdf>

ORTÍZ, Román. Guerrilla y narcotráfico en Colombia. En: Cuadernos de la Guardia Civil, N°12 2000. [En línea]. [Consultado el 22 del 2015]. Disponible en: <http://www.ugr.es/~ceas/America%20Latina/Guerrilla%20y%20narcotrafico%20en%20Colombia.pdf>

OTERO PRADA, Diego. Experiencias de investigación: Las cifras del conflicto colombiano. Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. [En línea]. [Consultado el 17 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2009/07/Cifras-1964-2007.pdf>

PENALVA VERDÚ, Clemente. El Plan Colombia y sus implicaciones internacionales. En: Grupo de estudios de paz y desarrollo 2009. [En línea]. [Consultado el 24 de noviembre del 2015]. Disponible en: <https://d3gqux9sl0z33u.cloudfront.net/AA/AT/gambillingonjustice-com/downloads/233223/planColombia.pdf>

PHAIL FANGER, Elisa. Televisión y violencia. En: Razón y Palabra. [En línea] N°73 2010. [Consultado el 15 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/19McPhail_V73.pdf

PINTO MANTILLA, Alberto. Encuentro, destrucción y ocultamiento de las indias occidentales. Crónicas del pueblo indio y de otras culturas. Bucaramanga: Ediciones Universidad Industrial de Santander, 2013.

RAMÍREZ, Noria y TOBÓN, Gabriel. Los Montes de María y el desarrollo rural: Condiciones para un proceso de concertación. En: Observatorio de territorios étnico, una propuesta por la defensa de los territorios. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana, 2012.

RESTREPO, Jorge y APONTE, David. Guerra y violencias en Colombia, herramientas e interpretaciones. En: Pontificia Universidad Javeriana 2009. [En línea]. [Consultado el 2 de diciembre del 2015]. Disponible en: http://www.cerac.org.co/assets/files/guerrayviolencias/6_Conflicto_y_pobreza_en_Colombia.pdf

RICAURTE VILLOTA, Ana Inés. Comportamiento del homicidio Colombia, 2011. En: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses 2003. [En línea]. [Consultado el 20 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/34616/2-F-11Homicidios.pdf/01a6b108-57cd-48bc-9e9b-dcdba0d918a2>

RUBIO, Mauricio. Criminalidad urbana en Colombia. En: Universidad de los Andes, Centros de estudios sobre el desarrollo económico 1997. [En línea]. [Consultado el 13 de noviembre del 2015]. Disponible en: <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/Colombia/evaluaciones/criminalidadurbana.pdf>

SENA. Actualización para periodistas. De la época precolombina a la conquista española. 2007. [En línea]. [Consulta: lunes 14 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/node/65054>

SPIEGLER, Norbert. La indolencia y su transformación, consecuencias pedagógicas desde el estudio de este tipismo 1997. [En línea]. [Consultado el 3 de diciembre del 2015]. Disponible en: <http://www.norbertspiegler.ch/Transformation.pdf>

VALDIVIESO, Susana. Historia económica de Colombia. Bucaramanga: Ediciones Universidad Industrial de Santander, 1993.

VINACCIA, Stefano; GAVIRIA, Ana Milena; ATEHORTÚA, Luis Federico; MARTÍNEZ, Piedad Helena; TRUJILLO, Catalina y QUICENO, Japcy Margarita. Prevalencia de depresión en niños escolarizados entre 8 y 12 años del oriente antioqueño a partir del “child depression inventory” –CDI-. Revista Diversitas- Perspectivas en psicología. Volumen 2, N°1, 2006. [Consultado el 20 de noviembre del 2015]. Disponible en: http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_4/vol.2no.2/articulo_3.pdf